

EL CULTURAL 2€

16-22 DE MAYO DE 2025

ELCULTURAL.COM

Alana S. Portero La bruja de San Blas



La guerra en Europa: del Renacimiento a Napoléon | Almacenes, el lado oculto (e infinito) de los museos |
Los yugoslavos de Mayorga, el calor del dolor en un bar | Pavement, la mejor banda de la historia



iPhone 16e

Diseñado para Apple Intelligence.



Ven al
Santander
y disfrútalo
desde:

0

€/mes¹

Renting a 36 meses
Cumpliendo condiciones

Es el momento



1. Renting ofrecido por Banco Santander. Renta mensual del iPhone 16e 128 GB Sin Seguro 20,70 €/mes. Se recibirá una bonificación de 20,70 € netos mensuales (tras aplicar la retención según normativa fiscal vigente, actualmente el 19 %) por la contratación de un renting tecnológico a 36 meses para personas físicas que domicilien por primera vez su nómina o pensión superior a 1.200 € o cuota de autónomos o mutualidad y la mantengan junto con la domiciliación de dos recibos mensuales, un movimiento mensual de tarjeta de crédito o saldo en cuenta igual o superior a 1.000 € todos los días del mes y Bizum activo en Banco Santander. Es necesario cumplir todas las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de los clientes. Promoción válida desde el 1/04/2025 hasta el 30/06/2025. Operación de renting y de tarjeta de crédito sujetas a previa aprobación por parte del banco. Consulta las bases de la promoción en [bancosantander.es](https://www.bancosantander.es). Al terminar tu contrato de renting puedes quedarte el iPhone 16e 128 GB comprándolo por un valor de: 141,57€ (IVA incluido) devolverlo o contratar uno nuevo para estar siempre actualizado. Ofertas de renting válidas en Península, Baleares y Canarias, no válidas en Ceuta y Melilla.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Andrés García Cerdán Ante el temor de lo invisible, morir de amor

Remonta el vuelo el alca-traz sin haber conseguido nada. El poeta mira lo invisible, guardado en un estuche de madera de cedro. El autor de *El gran amor* (Visor) llegaba del final de las galaxias, muy cerca de la realidad. Su estirpe literaria se funda en el temblor, en el aliento lírico. Siente el vuelo de los pájaros y los contempla como hermanos en su eternidad.

Andrés García Cerdán escribe los versos de la sencillez. Se expresa con aliento machadiano, aunque aspira a la verdad profunda de Rainer Maria Rilke, al que destrozó el cáncero cuando cristalizaban sus versos. El poeta quería, como Horacio le dijo a Leuconia, aprovecharse del día de hoy y creer lo menos posible en el de mañana. La frágil humildad del autor de *El gran amor* enciende sus poemas y canta lo inmediato, la vida cotidiana, la gran pasión, la celebración del equilibrio.

Ama el silencio García Cerdán. Dios le habla y él bebe con sus manos en la puerta de la

verdad. Aprende, José Hierro al fondo, que la nada es el atajo para quienes desean alcanzar la pureza del alma. Es lo contrario del ser y la nada que se oscurece en Sartre y se diluye en la torpe transparencia midiendo el alcance de sus versos. Se adentra entonces en la primera explosión del universo y escribe: “La segunda explosión eres tú, amor mío, mientras se pliega la mañana del otoño. En esa hierba está la primera sintaxis del lenguaje. En esa hierba, el primer amor”.

Sabe el poeta que sus manos son pasión e incertidumbre y cita al poeta al que Octavio Paz admiraba, Roberto Juarroz, hasta sentir el tirón existencial de Martin Heidegger, la vida no fosilizada, porque en la austeridad de sus versos se destrozan la rima y la métrica. Enamorado de los cedros, de las ramas retorcidas del olivo, del polvo y de las viñas azules, el poeta camina por la tierra donde todo se desvanece porque muere la verdad, es decir, lo que más tiene que ver con la

belleza. Lluve sobre su corazón esa lluvia que bautiza el mundo y se confunde con el óxido de los desengaños.

Escribe con palabras destrenzadas, se abraza al ruido blanco y pretende regresar a un idioma anterior a todo, porque vive sin vivir en él, huye de la alta existencia y expele contra el cielo el océano del lenguaje. La lluvia es una oda de Fray Luis de León y se arrastra sobre el mar cuando el poeta contempla los ojos de su hijo, almendras sublimes de luz, al despertar. “Lo sublime —escribe— es esta manera de olvidarse del mundo, de estar en el mundo, porque es el amor. Y la lluvia escribe en los charcos la alegría y va dejando su hilo de oro apresurado”.

Marcuse tenía razón al considerar el arte como el gran rechazo del mundo porque hay algo imposible: compartir la realidad. Por eso “Giacometti, los místicos, los ebrios de luz se dan a la contemplación del fuego y lo saben: no hay final para el poema”, para el instante en

que todo es y deja de ser. El día se deshace entonces en un espasmo y en los pechos pequeños de la amada inmóvil reconoce la anunciación del ángel y su vértigo. Las ideas y los versos se evaporan hasta convertirse en una pavesa incandescente. Palidecen los días entre los escombros y se secan las palabras.

Continua, en fin, el poeta su búsqueda inquebrantable y, si se arrastra hasta el fondo, es sólo por amor. Piensa de nuevo en la poesía de Rainer Maria Rilke, pues no fue un ángel el que le hizo estremecerse, ya que “no otra cosa es la poesía: flotar sobre aguas invisibles, imposibles”. Ibn Arabi, tan profundamente estudiado por Emilio García Gómez, explica que del amor hemos nacido, hechos de vértigo y de miedo. García Cerdán se arrastra hasta lo más hondo sólo por amor. Y se adueña de una piedra recogida en la tumba de Rimbaud, porque, ante el temblor de lo invisible solo queda morir de amor. ●

SUMARIO

16-22 DE MAYO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

Andrés García Cerdán. Ante el temor de lo invisible, morir de amor, POR LUIS MARÍA ANSON

10. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

Las otras salas, POR RAMÓN ANDRÉS

24. MÍNIMA MOLESTIA

Un diamante en la basura, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

47 LAS DOS INGLESAS

Buenos Aires, 1871: el espectáculo del diablo, POR MANUEL HIDALGO

Alana S. Portero

ENTREVISTA. 6. "A algunas abejas reina les gustaría echarme del feminismo", POR ALBERTO OJEDA

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 12. Teju Cole. *Papel negro. Escribir en tiempos de oscuridad*, POR GERMÁN GULLÓN

NOVELA. 14. Albert Sánchez Piñol. *Las tinieblas del corazón*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

15. Eduardo López-Collazo. *Narcisos*, POR ELENA COSTA. 16. Dahlia de la Cerda. *Medea me cantó un corrido*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 17. Aki Shimazaki. *Una joven en Tokio*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 18. Fermín Herrero. *Poesías familiares y domésticas*, POR JORDI DOCE

ENSAYO. 19. Rafael Narbona. *Elogio del amor*, POR ANTONIO G. MALDONADO

HISTORIA. 20. Europa, una historia de violencia, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 22. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

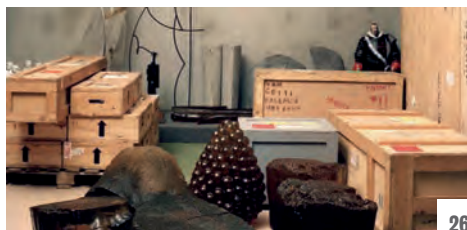


PORTADA

Alana S. Portero fotografiada por Sara Fernández para El Cultural



12



26

ARTE

DÍA DE LOS MUSEOS. 26. Los almacenes que laten bajo las salas, POR MARÍA MARCO

COLECCIONES REALES. 32. Paleta de piedra para una arquitectura en color, POR ELENA VOZMEDIANO

EXPOSICIÓN. 34. Yolanda Tabanera, mágica y surrealista, frente a la chimenea, POR JOSÉ M. PARREÑO



36

ESCENARIOS

TEATRO. 36. *Los yugoslavos*, Juan Mayorga y su búsqueda en el mapa de las palabras, POR MARTA AILOUTI

REPORTAJE. 38. Kebyart responde a la llamada de Ravel, 150 años después, POR CAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

MÚSICA. 40. Compositores 'retaguardistas' en el Focus, POR ARTURO REVERTER

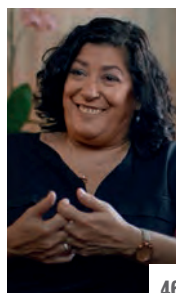
ÓPERA. 41. Los celos de Otello retumban en la ABAO, POR A. REVERTER

CINE

MÚSICA. 42. *Pavements*, versiones de la mejor banda de la historia, POR JAVIER YUSTE

ESTRENOS. 44. *Lo que queda de ti*: el ritmo de la vida en el campo, POR J. YUSTE
Centaures de la nit: la luz de las tinieblas, POR MANU YÁÑEZ

DOCUMENTAL. 46. *Almudena*, un retrato fantasmal, lleno de vida, POR MARÍA CANTÓ



46

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 48. Del mamut al neandertal, la resurrección del pasado biológico, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
Susi Sánchez

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,
Begoña Méndez, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter,
Carlos Reviriego, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa, Elena Vozmediano y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



Todos los tiempos
en este tiempo

VINMI

MUSEO NACIONAL
DE ARTES ESCÉNICAS

museodeartescenicadas.inaem.gob.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

A portrait of Alana S. Portero, a woman with long, wavy, reddish-brown hair, wearing a dark blue blazer over a dark top. She is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. The background is a blurred outdoor setting with warm, golden light.

Alana S. Portero

“A algunas abejas reina
les gustaría echarme
del feminismo”

Alberto Ojeda

La mala costumbre ya va por 20 ediciones. Y La habitación de las ahogadas es el número uno en ventas en poesía. Alana S. Portero es un fenómeno. Quedamos con ella en su barrio, San Blas. En mitad de la entrevista, cuando empiece a hablar de las brujas de la Guerra Civil de su próxima novela, sobrevendrá un apagón inédito. Pasará inadvertido en medio de una conversación sobre la plaga de la heroína en los 80, su lucha por afirmar una identidad femenina propia, la escritura poética como trance, la 'ley trans', su proyecto filmico con los Javis, la polémica de Karla Sofía Gascón y el destino moral de la humanidad. Nada menos.

Quien haya conocido San Blas en los 80 no puede olvidar a los jóvenes tirados por los parques, con las venas destruidas por la heroína. Ese opiáceo que los camellos distribuían con *diurnidad* y alevosía, como los quiosqueros vendían sugus o draculines a los críos. Alana S. Portero (Madrid, 1978) los tiene tatuados en la memoria. Camina por el barrio y se le aparecen, como espectros. “No puedo quitármelos de la cabeza”, confiesa. Aquella generación diezmada es una herida abierta en su conciencia, que supura en *La mala costumbre* (Seix Barral, 2023), la novela que le ha procurado un éxito arrollador, cifrado en las 20 ediciones que lleva y en su traducción a casi una veintena de lenguas. En el último San Jordi, dice, estuvo siete horas sentada firmando ejemplares sin parar un momento. Lo comenta sin jactancia, a título descriptivo, mientras cruza el parque Quevedo, junto a su viejo instituto, con yonquis desaparecidos hace 40 años prefigurándose en su mente. Vamos hacia el Colegio de Educación Especial Fundación Goyeneche, donde haremos la entrevista.

La Alana que escribió *La mala costumbre* consolidó su voz literaria en otro libro anterior, de poemas, *La habitación de las ahogadas*, que publicó en 2017 y que ha decidido rescatar ahora, con el marchamo de calidad de La Bella Varsovia. Ella lo tiene claro: “Sin él, no existiría *La mala costumbre*”. Con sus versos es-

critos en trance, como emitía sus profecías la Pitia de Delfos, reclama pertenecer a una genealogía de poetas que cantaron y vindicaron lo femenino (Safo, Erina, Adrienne Rich, Sylvia Plath...) y se muestra al mundo tal cual es, autoafirmando una identidad rebelde que tantas veces se le negó y se le afeó. Una identidad que se le manifestó con solo 5 años, asomada, precisamente, a un adolescente recién fallecido por un agujonazo de *jaco*. Ya intuía entonces que el impulso inocente de besarle le traería mucho sufrimiento.

Pregunta. Qué potente esa escena del arranque de la novela...

Respuesta. Sí. Es que me daba mucha rabia que la vida en los barrios en los 80 siempre se contase con las herramientas del hiperrealismo. Yo quería aproximarme ahí con la poesía, darle un marco diferente, hermoso, porque se puede contar igual, sin ahorrarte un gramo de crudeza. ¿Por qué no convertir a un pobre muchacho que ha muerto por una sobredosis en un ángel? Aquellas vidas también tienen derecho a la poesía.

P. ¿Qué siente todavía al recordar estampas así, trágicamente protagonizadas por aquella generación arrasada?

R. Mucha pena. De las fotos de los colegios del barrio en aquella época falta mucha gente, jóvenes que no se hicieron mayores. Eso solo se puede recordar con tristeza, porque además no había ningun-

na diferencia entre esos chicos y yo. Ellos cayeron en las drogas y murieron al igual que podía haberlo hecho yo también. No es que sus padres les quisieran menos ni que sus circunstancias fuesen distintas. Era una cuestión de pura suerte.

P. ¿A quién culpa de aquella criba macabra?

R. Había un interés en que eso fuera así. Empezó en el País Vasco, funcionó y se exportó a lugares que eran políticamente muy activos. Si yo, con 6 o 7 años, sabía quién vendía la droga, entiendo que la policía también. Veía los intercambios delante de mi puerta, pero nadie actuaba. Es absurdo pensar que surgió por generación espontánea o por una oportunidad de negocio para las mafias. El activismo político quedó destruido.

P. Hay ensayos dedicados al tema que desmienten esa teoría y alguno le podrá decir que la heroína también se extendió a los barrios pudientes. Ahí está Antonio Vega, que era de la Piovera.

R. Cuando la heroína empezó a llegar ahí fue cuando se desactivó, en el momento en que empezaron a morir los buenos chicos. A finales de los 80, de repente, desapareció de las calles, como por arte de magia. Yo lo veo bastante claro: este detalle completa la narrativa de una motivación política bastante calculada.

P. ¿Y cómo ve el barrio hoy?

R. Físicamente no ha cambiado tanto, pero hay mucha menos gente en la calle y ha bajado el nivel de ruido. Es un barrio más silencioso y menos vivo.

P. ¿La solidaridad vecinal de entonces está en vías de extinción?

R. Se ha perdido por completo. Solo la mantiene la gente muy mayor, los vecinos de toda la vida. Siguen hablando entre ellos y se echan una mano. San Blas, como todos los barrios populares de Madrid, tenía un movimiento vecinal muy fuerte a finales de los 70 y principios de los 80. Ahora se intenta mantener ese tejido, pero no tiene nada que ver: la gente vive mucho más dentro de su casa que fuera.

P. Eso también tiene un aspecto positivo: se mete menos en la vida de los demás, algo que usted ha sufrido particularmente.

R. Claro, te ahorra estar en el centro de la conversación, y no de la mejor manera. Pero no compensa. Es mucho más importante que los lazos entre vecinos se

mantengan fuertes que la incomodidad causada a una persona, porque, en general, la gente con sus comentarios no intentaba hacer daño. Es una pérdida.

P. Mirar a los 80 parece que tiene mucho tirón. ¿Qué hay detrás de ese impulso de volver ahí, de revisar aquello, sobre todo por parte de nuestra generación?

R. Que ya hemos dejado de ser jóvenes. Es normal entonces buscar a tientas tu infancia y tu juventud. Es el momento de buscar lo que has perdido y reimaginar ese pasado cuando no tuviste la oportunidad de desarrollarte en él en plenitud. Y, luego, aquellos 80 fueron una década interesantísima en lo estético y lo político. El mundo dio un vuelco, aquí en Madrid en particular.

P. ¿Y cómo lleva lo de dejar de ser joven?

R. No me molesta envejecer, lo que me molestaría es no llegar a vieja [Sonríe].

P. *La habitación de las ahogadas* lo publicó en 2017. ¿Qué le ha empujado a volver sobre él?

R. Fue el primer libro que, cuando lo terminé, me sentí orgullosa, por eso me daba mucha pena que se hubiera perdido. Es el libro donde encontré mi voz. Sin él no existiría *La mala costumbre*. Me dio mucha seguridad. Es la semilla. Supe que estaba lista para escribir más y mejor. Me daba pena que no tuviera una nueva vida, editado en condiciones.

P. En una ocasión dijo que era consciente de que era un libro con excesos culturalistas y que quizá habría que pulirlo para no parecer una *drag* Gamone-da [Ríe]. ¿Lo ha pulido mucho?

R. No, solo los excesos justos, porque, sí, es un libro excesivo, pero tiene que seguir siéndolo. Elena Medel y yo lo hemos vestido de otra manera, aunque no había nada de lo que me arrepintiese o que me pareciese débil o que no resuene conmigo. Es un libro en el que estoy muy presente, en el que soy yo misma y se nota mucho.

P. Un verso afirma que su nombre está escrito en las olas.

R. Que son eternas, aunque van y vienen. El mar me pone muy mística. Creo que, cuando te bañas en él, dejas cosas atrás y sales de otra manera.

“A fines de los 80, cuando la heroína llegó a los barrios pudientes, desapareció como por arte de magia. Había una motivación política bastante calculada”

P. ¿Como si le purificase?

R. Sí, siempre tiene algo de bautismo y purificación. Yo el mar lo leí antes de verlo, sobre todo en la mitología. Se construyó en mi cabeza con un carácter épico y poético. La primera vez que lo vi fue como asomarme a un lugar mágico que existía solo en mi imaginación, por el que iban ejércitos a la guerra por una mujer. Era el mar Mediterráneo, además, el sitio donde esto ocurrió.

P. ¿Fue en una de esas vacaciones de familia humilde madrileña con el coche cargado hasta los topes rumbo a levante?

R. Tal cual: en Villajoyosa, al lado de Benidorm, porque unos tíos tenían allí un pisito. Nos metíamos veinte personas.

P. Alana es un nombre de origen celta, creo, con significados como ‘belleza’, ‘armonía’, ‘roca’... Cabe pensar que una historiadora y escritora como usted lo elegiría con mucha intención.

R. Pues le voy a decepcionar porque en realidad lo elegí por Lana Wachowski, cuya obra cinematográfica es impor-

“La página de la Guerra Civil no hay que pasarla, hay que leerla; convivir con nuestra historia por oscura y sangrienta que sea. De ahí venimos”

tante para mí. En ella se ve muy bien quién es y cómo decide tomar las riendas de su vida, cambiar y mostrarse tal cual es. Las personas más cercanas me llaman Lana, pero, por no quedarme con un diminutivo, escogí Alana por Alannah Myles, la cantante de los 80, que también me flipaba.

P. “Antro”, el título de la tercera parte de *La habitación de las ahogadas*, remite a su propio cuerpo, con el que sentía la necesidad de firmar un armisticio. ¿Le ayudó el libro a conseguirlo?

R. Yo no estaré en paz con mi cuerpo nunca, es algo que he asumido, pero no me quiero atascar ahí. Las herramientas literarias son un privilegio: una hace lo que puede con lo que tiene. A diferencia de *La mala costumbre*, que está lleno de esperanza, *La habitación de las ahogadas* es lo contrario: va oscureciéndose. El antro tiene que ver con los límites del cuerpo y la imposibilidad de atravesar ciertas paredes, pero también con la posibilidad de golpearlas. Así me siento muchas veces cuando escribo: rebelándome contra la oscuridad. De hecho, el final es: “hijo de perra, siga aquí”.

P. Ahora está escribiendo una novela ambientada en la Guerra Civil, ¿no?

R. Sí, porque no creo en la obsesión esa de librarnos de ella. No hay que pasar la página, hay que leerla; convivir con nuestra historia, por oscura y sangrienta que sea. De ahí venimos, es una marca en la piel de este país.

P. ¿Y en qué se centra?

R. En el asesinato de 17 mujeres en el pueblo sevillano de Guillena. Quería escribir sobre ello, pero una novela de brujas. Me pregunto si fue por eso por lo que las perseguían. Siempre quise lanzarme con una novela gótica y creo que he encontrado el tema y el lugar para traerla a nuestra cultura y a nuestras heridas.

P. Y ha escrito el guion de una nueva versión *Mi querida señorita* para los Javis. ¿Qué diálogo plantea con el original?

R. En el original no sabes bien qué le pasa al personaje. La idea era arrojar luz ahí. Es una versión bastante libre, casi una



SARA FERNÁNDEZ

reinención. La película es maravillosa y hacer un *remake* era una tontería, porque no lo íbamos a hacer mejor que Armiñán. La protagonista tiene otra edad y está ambientada a finales de los 90 y principios de los dos miles.

P. ¿Y de su buena onda con Almodóvar no aflora ningún proyecto conjunto?

R. Pues ojalá. ¡¿Quién no quiere trabajar con él?! Pero, mire, una de las alegrías de mi vida ha sido ser amiga de Pedro. Le quiero muchísimo y es obvio que en lo que yo hago está muy presente. Con su amistad ya me vale.

P. La tramitación de la 'ley trans' ha generado una división en el feminismo. ¿Ha llegado a sentirse expulsada de él?

R. Nadie tiene potestad para expulsarme a mí del feminismo porque eso implicaría que este es un movimiento jerárquico en el que hay abejas reina que te pueden echar. Es lo que le gustaría a algunas, pero el feminismo es una práctica emancipatoria de toda la humanidad. Es doloroso, sí, cuando hay otras personas que te consideran una extraña y creen que no deberías habitar los mismos espacios que ellas, y para eso crean a tu alrededor una mitología del peligro de las mujeres trans. Para mí sigue siendo mi pelea, mi alegría y mi manera de contactar con otras mujeres.

P. ¿Qué le parece a usted esa ley?

R. Que se queda incluso corta, porque no hay un reconocimiento real de las per-

sonas no binarias. Tiene cuestiones mejorables, pero, bueno, es una ley estúpida, histórica y justa, que, objetivamente, no hace daño a nadie. No reduce los derechos de nadie. Habrá aspectos discutibles, eso por supuesto, porque todo es discutible, y tampoco se puede obligar a una mujer a que me vea como no me quiere ver. Me da pena pero está en su derecho. Eso sí, mis derechos tampoco son negociables.

P. ¿Y cómo vivió toda la polémica en torno a Karla Sofía Gascón? ¿Cuánto la marcó su condición trans?

R. Sus tuits son abyectos, no tienen disculpa posible, pero eso no significa que no tenga derecho a decir que se ha equivocado. Y por supuesto tuvo mucho que ver en la polémica que es una mujer trans mayor que ha transicionado pública-

“La ‘ley trans’ es histórica, justa y, objetivamente, no hace daño a nadie. Aunque no puedo obligar a una mujer a que me vea como no me quiere ver”

mente tarde. Eso ha dado pie a la burla y a poner el foco de forma peor que sobre otras personas.

P. Es un caso interesante, porque el péndulo ha pasado muy rápido de la cancelación a la mitificación.

R. Sí, increíble la aceleración del caso. También eso es una frivolidad, lo de empezar a vindicarla. Tampoco hace falta. Tratémosla como a un ser humano, porque tanto glorificar como hacer de alguien un villano es un proceso de deshumanización. Es lo que ha pasado con ella.

P. La generación Z, parece, está abrazando la bisexualidad como manera natural de estar en el mundo, algo que se da más entre mu-

jerer. ¿Qué reflexiones le genera este fenómeno?

R. Ahora hay más oportunidades de decir quién eres, porque hay más referentes y más marcos legales que lo permiten, aunque estemos retrocediendo. Y porque hay un nivel de aceptación más importante para mostrar quién eres, qué te gusta y cómo entiendes la vida. Esto recuerda a cuando creció el número de zurdos. Pues, claro, porque se dejó a los niños escribir con la izquierda. Es igual.

P. Hablaba de la esperanza que hay en *La mala costumbre*. Es alentador saber que todos aquellos que han infligido violencia o sufrimiento a sus congéneres lo acabarán pagando, ¿no? Que la culpa les va a alcanzar, que no hay impunidad.

R. Nadie que perpetra violencia puede estar en paz, o le llega un momento en que deja de estarlo. No hay nada oscuro que no te acabe salpicando. Ser humano implica tener remordimientos y estos pueden ser terribles, pueden hacer la vida inhabitable. Pero yo no quiero eso para los abusones o los acosadores. Yo quiero que reparen el daño.

P. Según esta lógica, el mundo no puede sino ir a mejor.

R. Es que si no pensara eso, me enterraría viva. Y creo que es así. Aunque la humanidad ha perfeccionado las herramientas para hacer daño, tiende a ser mejor. ■



RAMÓN ANDRÉS

Las otras salas

No hay una visita al Museo del Prado que deje indiferente, en pocos lugares uno puede sentirse tan reconfortado, tan halagado como visitante, tan comprendido. Por mucho que los modernos —día a día más reaccionarios— jaleen la inoportunidad de los museos, yo no puedo estarles más agradecido, y más si se trata del Prado, ejemplo para las grandes instituciones museísticas europeas. Lo que en él se guarda es de tal calado, de tal importancia, que su presencia es un regalo incalculable para todos. No he visto mejor gesto democrático que este ofrecer y compartir. Pienso en el tesón y la generosidad que llevó a unos cuantos entusiastas a preservar las obras, ya a las puertas o durante la guerra civil española; pienso en todos aquellos que han hecho y todavía hacen posible este prodigio que dignifica a un país entero.

Sin embargo, durante los últimos años lo que me ha llevado a este museo ha sido sobre todo el deseo —bien puede llamarse necesidad— de visitar “las otras salas”, me refiero a aquellas que no están jalonadas por los maestros mayores, aquellas que no contienen las telas de Durero, Velázquez, Tiziano, Goya, Rafael, Rubens, por señalar nombres ilustres. Cada vez es más profundo el silencio y la maravilla de los cuadros de Pedro de Campaña, de Sánchez Coello, de Luis Tristán, cuyo *Retrato de un carmelita* no deja indiferente; las flores de Juan van der Hamen, esas moscas pululando por el cristal de una jarra sobre un fondo casi negro, de noche perpetua; el *San Jerónimo* de Antonio de Pereda parece un fragmento de las *Instituciones* de Juan Casiano; el *San Francisco de Asís*, de Claudio Coello, el silencio de un rincón de Umbría. De entre los pintores foráneos, reconozco que Van Reyemswale me detiene siem-

pre ante sus retratos de san Jerónimo, sus manos extrañas, tentaculares, y que escuche el tintineo de las monedas de *El cambista y su mujer*. Lotto, Gossaert, Van Cronenburch, Grien, Jordaens. Los retratos de Antonio Moro me asombran una vez tras otra.

Hace apenas unas semanas pude regresar al museo y reparé en cómo una desalentadora pero muy numerosa parte de visitantes malbarata su estancia: grupos de orientales que apenas se detienen ante las obras, escolares italianos que sudan y pasan como centellas delante de un Zurbarán o de un Ribera; turistas que van por los pasillos a uña de caballo y sueñan con bebidas energéticas; cuadrillas de adolescentes que se empujan bajo la mirada de desánimo de la maestra; alumnos recién llegados de Estados Unidos, con las cansinas gorras a lo

Trump, que no hacen ni el más mínimo caso del tutor de la universidad privada a la que han venido a cursar quién sabe qué durante un par de semanas. Se amontonan ante *El jardín de las delicias*, ríen, se encogen de hombros, se aburren.

Al lado de estas patrullas ociosas, una muchacha solitaria toma nota de cuanto ve, se acerca al lienzo, mira y mira. No sabe que la observo desde hace rato con mi mayor cercanía. Un matrimonio alemán, ambos con gafas de montura fina, está pensativo ante *El Descendimiento* de Van der Weyden; dos francesas, de mediana edad, con aspecto de profesoras, están sobrecogidas por las *Pinturas negras*; un hombre escribe en una pequeña libreta mientras contempla la *Santa Bárbara*. Un joven muy alto, cosa cada vez más importante en el Prado, mira incrédulo *Las meninas* sobre una muchedumbre desconsiderada. Siempre son los mismos: los que se preguntan las cosas, los solitarios y los necesitados de saber, los que no cuadran con las charangas, los pensativos, los que van despacio, los capaces de admirar, restos todos ellos de lo que queda de Europa. ●

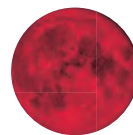
**EN EL PRADO REPARÉ EN
CÓMO UNA GRAN PARTE DE
VISITANTES MALBARATA SU
ESTANCIA. SE AMONTONAN
ANTE EL JARDÍN DE LAS
DELICIAS, RÍEN, SE ENCOGEN
DE HOMBROS, SE ABURREN**

26

Festival Internacional de **Teatro** y **Artes** de **Calle**

Valladolid España

21/25 mayo
2025



Organiza



Ayuntamiento de
Valladolid

Fundación Municipal de Cultura

Patrocina





MARTIN LENGEMANN

Papel negro

Atreveos a pensar en libertad

Vivimos tiempos revueltos. Los hechos que sirven para estimar los confines de la realidad han cedido su puesto en el entender nuestro mundo y sus gentes a las explicaciones psicológicas. El actual gobierno español pasó demasiado tiempo manipulando la cuestión del machismo, y terminó con una legislación

letal y desastrosa. Sin embargo, los verdaderos problemas constatables, digamos la pobreza de más de diez millones de conciudadanos, no aparece en el discurso político. En vez de tirar de vara de medir, blandimos la varita mágica de la palabrería. Por fortuna, existen todavía mentes lúcidas en el área

de las Humanidades como Teju Cole (Nueva York, 1975), un intelectual nigeriano-americano, que practica con igual talento la fotografía, la narrativa y el ensayo cultural, que llaman la atención sobre los desequilibrios sociales. Este libro, que contiene páginas de primer orden, aborda con inteligencia y una mi-

rada humana y culta estos momentos tormentosos.

Qué descanso leer a Cole, saborear un discurso armado con hechos sobre el tema de cada ensayo. Después envuelve los datos en conceptos amplios, lo que permite entenderlos a nivel conceptual, y así podemos valorar los datos. Por

ejemplo, si en Gaza han muerto recientemente 45.000 personas y un tercio de ellas eran niños, podemos afirmar que los datos indican que estamos ante una trasgresión humanitaria, que muchos califican de genocidio. La educación obtenida en universidades como Columbia, donde Cole hizo el doctorado, y en Harvard, donde enseña en la actualidad, son precisamente el tipo de instituciones prohibidas por Viktor Orbán, el *premier* de Hungría, o las que intenta controlar Trump. ¿Por qué? Los buenos estudios de Humanidades preparan para entender el mundo. Enseñan a conceptualizar, a pensar con independencia, utilizando cuanta literatura científica encuentres en la biblioteca universal del saber, sea de arte, de fotografía o de música. Y cuando tienes el talento de Teju Cole puedes sintetizar esos recursos para abrir caminos de entendimiento humanos. Si vives del amateurismo intelectual, aportas cero a la sociedad.

Daros, lector, una idea cabal de este libro resulta casi imposible, pero intentaré espigar las mejores ideas para animaros a su lectura. Carecemos de algo semejante en nuestras letras, pues solemos perdernos en el nominalismo; los ensayistas reconocidos suelen preferir enlazar nombres a ideas. El ensayo inicial del libro, “Basado en Caravaggio”, es una joya en-

sayística. Entrar en la vida y en la obra del genial pintor italiano de la mano de Cole permite visitar esos lugares dolorosos de la realidad que generalmente deseas evitar. Y poco a poco, repasando la vida trágica del maestro, sus cuadros, aprendes que el realismo pictórico permite ver las cosas tal y como son, y, cuando están reflejadas sin brillos ni retoques, sentirás que de la tela brotan los sentimientos humanos (p. 27).

Pero no sólo del arte vive el hombre o la mujer, como creen los individualistas de

mirando las heridas de los palestinos, sin caer en el antemitismo (p. 82). Cole visita cuatro ciudades con Said en mente. Comienza en Nueva York, donde residía el profesor, el lugar de la libertad civil e intelectual; luego viajamos a Ramala, la ciudad ahogada por las Fuerzas de Defensa Israelí, compuestas en su gran mayoría por jóvenes, “que a diario faltan al respeto a mujeres que podrían ser sus abuelas” (p. 79). Estos comentarios nos plantearán preguntas que exigen respuestas honestas (p. 82). Llegamos a continuación a Beirut,

blica de ciudadanos que contemplan los horrores, y así entramos en el mismo barco de los maltratados. Susie Lindfield añadió otro matiz: que la fotografía de fuerte contenido permite conocer los ideales incumplidos de los derechos humanos, que la fotografía de guerra o de atrocidades ofrece testimonios inesquivables.

No podía faltar en el libro el tratamiento del color. Cole, que creció hasta el fin de la educación secundaria en Lagos, donde todos sus compañeros eran negros, cuando llega al mundo blanco de Estados Uni-

ESTE LIBRO, QUE CONTIENE PÁGINAS DE PRIMER ORDEN, ABORDA CON INTELIGENCIA Y UNA MIRADA HUMANA Y CULTA ESTOS MOMENTOS TORMENTOSOS

salón, ni el conducirte por los principios liberales, progresistas, asegura que llevas una vida intelectual plena. Esta sólo se logra si te relacionas con personas con conciencia (p. 81). Tales ideas aparecen en otro ensayo espléndido, “Cuarteto para Edward Said”. Dedicado a presentar las aportaciones del intelectual palestino, que en su libro *Orientalismo* (1978) nos enseñó a entender al diferente

y nos recuerda la falsedad de la pernicioso idea de que unas razas son superiores a otras. Said y la música de Beethoven rememoran, en la cuarta ciudad, Berlín, que la diferencia entre los seres humanos no depende de jerarquías sino de contrapuntos, de la armonía creada por las imbricaciones humanas.

En el ensayo “¿Qué significa mirar esto?”, Cole trata de la fotografía. Comienza comentando las ideas de Susan Sontag, y me detengo en una expuesta por la escritora en *Ante el dolor de los demás* (2003). Afirma que en los países desarrollados, como España, las fotografías de sucesos trágicos las vemos como espectadores privilegiados, con distancia. Extremo que Ariella Azoulay matiza, argumentando que la fotografía une a quienes miramos en una suerte de repú-

dos, advierte enseguida su diferencia, y cómo le asignan una identidad que no comprende, la de africano, cuando se piensa nigeriano. En realidad, esta circunstancia explica cómo los prejuicios reducen la polifonía de influencias culturales que nos configuran (p. 199), y llevan a comportamientos inhumanos.

Cierra el volumen un “Epílogo” en el que compara el papel negro, la hoja de calco utilizada en las antiguas máquinas de escribir para transportar el significado de la hoja original a la copia (p. 279), con su propia identidad. Dramática manera, que da título al libro, de transmitirnos cómo un grupo de gente, caracterizada racialmente, resulta tratada como seres humanos obligados a comportarse y sentir como copias de las conductas de los blancos.

GERMÁN GULLÓN



TEJU COLE

Traducción de Miguel Temprano
García. Acantilado, 2025
304 páginas. 20,90 €

Las tinieblas del corazón

Aventureros temerarios en África

A Albert Sánchez Piñol (Barcelona, 1965) le gusta inventar historias, incluso exageradas, y referir anécdotas curiosas y llamativas. Esta afición al relato aventurero y al jugueteo con la fantasía impregna también *Las tinieblas del corazón*. Solo que aquí parte de personajes y hechos reales. El libro enlaza según cierto orden cronológico la personalidad y las peripecias de sobresalientes aventureros. Todos ellos fueron grandes y temerarios exploradores del continente africano. Se les considera, además, en conjunto, pioneros y notables especialistas de varias especialidades científicas: ciencias naturales, antropología, etnología o botánica.

Total desconocedor de estas materias, la benemérita Wikipedia me corrobora el espectacular currículum de los protagonistas del libro: el explorador francoamericano Paul Du Chailly; el etnólogo alemán Georg Schweinfurth; el antropólogo y religioso alemán Paul Schebesta; el matrimonio norteamericano Patrick Putnam, viajero que se quedó a vivir en una aldea del Congo, y Anne Eisner, pintora, escritora y coleccionista, y el musicólogo británico Colin Turnbull. Cierra esta ilustre nómina un aventurero bien cercano a nosotros, el propio Sánchez Piñol, asimismo fervoroso antropólogo.

El pie forzado argumental del libro está en la sugestión que desde la remota antigüedad han despertado los legendarios pigmeos y en la búsqueda



ALFAGUARA



ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL
Traducción de Noemi Sobregués
Alfaguara, 2025
376 páginas. 22,90 €

de a lo largo de los siglos de tales misteriosos seres, humanos o mágicos. La localización de esos fabulosos nativos movió a los mencionados descubridores y Sánchez Piñol detalla sus muchas peripecias en busca del mito que solían identificar con tribus aborígenes africanas. De ahí sale un repertorio de riesgos mayúsculos y sucesos espectaculares por exóticos o dramáticos que incluye matanzas tribales, genocidios, canibalismo,

dores de pasión malsana, de enfermedad del alma. En realidad, todas esas biografías convocadas constituyen una galería de fanáticos, de mentes calenturientas y dañinas. Lo que vemos son las tinieblas del corazón de esos insig-nientes científicos.

Esta meta podría haberse ofrecido con una escritura plana, que le habría hurtado al libro toda gracia. Su encanto está, en cambio, sobre todo en cómo lo dice. Sánchez Piñol establece como criterio básico de su obra una comunicación directa con el lector, al que apela o se dirige de

forma constante. Con ello sustituye la fría monografía o el distante ensayo por una especie de conversación con el destinatario que viene a resultar un relato oral, solo que escrito. El autor tiene presencia apabullante en el texto. Y lo muestra sin disimulos. No solo porque escriba en primera persona sino porque alardea de subjetividad. No respeta la mínima neutralidad: “me resulta muy desagradable”, dice de un personaje; “era un hijo de puta”, de otro.

Gracias a esta complicidad coloquial y humorística convierte Sánchez Piñol su examen de ese puñado de tipos excepcionales en un cuento que imanta. Se disfruta mucho con *Las tinieblas del corazón*, con esta novela de unas vidas novelescas, aunque a uno le traigan sin cuidado los pigmeos.

**SE DISFRUTA MUCHO
CON ESTA NOVELA DE
UNAS VIDAS NOVELES-
CAS, AUNQUE A UNO LE
TRAIGAN SIN CUIDADO
LOS PIGMEOS**

SANTOS SANZ VILLANUEVA

Narcisos

Ocho hombres al desnudo

Doctor en Farmacia, físico nuclear, investigador y divulgador científico, además de columnista de El Español y crítico de danza de El Cultural, Eduardo López-Collazo (Jovellanos, Cuba, 1969) debuta como no-

velista con *Narcisos*, una suerte de relato-espejo en el que ocho hombres en crisis pasan por la consulta de una psicoanalista que muestra sus cartas desde el principio, al proclamar “llamadme Carmen”, en claro guiño a *Moby Dick*.

Apasionados, temerosos, acoplejados o convencidos de sus “indudables” talentos, los ocho protagonistas de *Narcisos* “se asoman al estanque de la consulta” y son tan de verdad como sus traumas, problemas sentimentales y sus miedos. A fin de cuentas, como procla-

ma el autor desde el principio, “algunos personajes son reales, otros también”.

Estructurado en veinte capítulos, uno por cada día en el que Carmen tiene sesiones individuales con cuatro pacientes, el libro nos presenta, el primer día, a Humberto (el escritor, su favorito), Aisiyú (del que acabará enamorándose),

Osvaldo (el más difícil) y Alberto (el ibérico puro). El segundo día descubrimos a Gonzalo, “una especie de lord destartalado”; Claudio, intelectual pagado de sí mismo; Joaquín, militar enamorado de una trans y *drag queen*, y a Oliverio, exiliado cubano y polímata al que López-Collazo ha prestado bastante de sí.

Para no hacer *spoiler*, no mencionaré cómo van evolucionando cada una de las tramas ni de los personajes, su compleja interacción con la psicoanalista, o cómo algunos personajes acaban enredados a su pesar. Sin embargo, vale la pena subrayar lo sorprendente de algunos desenlaces y, sobre todo, el brillante final de la novela. Excelente debut. **ELENA COSTA**



SARA FERNÁNDEZ



EDUARDO LÓPEZ-COLLAZO
Huso, 2025. 212 páginas. 20 €










El 18 de mayo
ENTRADA GRATUITA
a los museos

museoscastillayleon.jcyl.es

18 de mayo de 2025

Día Internacional de los MUSEOS

- > Museo de la Evolución Humana. Burgos
- > Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León. León
- > Museo de la Siderurgia y la Minería de Castilla y León Sabero (León)
- > Museo Etnográfico de Castilla y León. Zamora
- > Museo de Ávila
- > Museo de Burgos
- > Museo de León
- > Museo Numantino
- > Museo de Palencia
- > Museo de Salamanca
- > Museo de Segovia
- > Museo Zuloaga (filial del Museo de Segovia)
- > Yacimiento-Museo de Numancia (anexo del Museo Numantino)
- > Museo de Valladolid
- > Museo de Zamora



Junta de Castilla y León

Medea me cantó un corrido es un libro radicalmente moderno (o postpostmoderno), como advertirá cualquier lector que se asome a sus páginas. Su autora, Dahlia de la Cerda (Aguascalientes, México, 1985), que cursó estudios en Filosofía, exhibe con orgullo de clase las numerosas ocupaciones que ha desarrollado a lo largo de su vida, según revela la nota biográfica de la solapa: ha sido empleada de un *call center* y de una fábrica de dulces, y ha ejercido como vendedora de Avon, de ropa de segunda mano y de rosas negras en la calle, quehaceres que la

identifican no solo en lo personal sino también en lo colectivo, porque De la Cerda, que es mujer y joven, ha desenvuelto su trayectoria vital en una época especialmente precaria para la juventud y las mujeres.

Si a esto añadimos que procede de un país (México) en el que el narcotráfico y la violencia tienen carácter sistémico, acotaremos aún más su idiosincrasia y la de su actividad. Otra peculiaridad de la novelista, que lleva grabada a fuego, es su activismo sociopolítico. De la Cerda se manifiesta feminista a ultranza, ámbito en el



DAHLIA DE LA CERDA

Sexto Piso, 2025. 110 páginas. 17,90 €

que cofundó la organización Morras Help Morras focalizada en ayudar a las mujeres a abortar de forma segura.

En este contexto hay que situar la obra de la escritora, que está constituida por el libro de relatos *Perras de reserva* (2019) y por el inclasificable *Desde los zulos* (2024). *Medea me cantó un corrido* es su tercera publicación larga y la forman seis relatos interconectados que crean un auténtico cosmos. Las historias se narran con diferentes voces, aunque la más fértil es la femenina en primera persona, y todas cuentan con un personaje común, una reencarnación de Medea que recorre Aztlán —epítome de México— en un Jetta tuneado haciendo gala de un estilo provocador: va vestida de negro, tiene trenzas africanas y serpientes tatuadas en los brazos.

Lo novedoso de este libro es la combinación que se da en él entre la mitología clásica y la actualidad de un país. La tradición presenta a Medea como una diosa nieta de Helios, sobrina de Circe y esposa de Jasón, y la vincula con la búsqueda del Vello de Oro; pero, sobre todo, por haber matado a sus hijos como venganza contra su marido, que pretendía abandonarla para casarse con Creúsa. En manos de Dahlia de la Cerda, Medea se transforma en una feminista

beligerante que ayuda a las mujeres a abortar sin preocuparse por sus motivos, aunque también asiste a las que desean continuar con su embarazo, acompaña a las madres que buscan los cuerpos de sus hijos asesinados y a todas las mujeres que arrastran su dolor por el mundo, defendiendo sus ritos y sus razones con valentía y dignidad, oponiéndose a poderes públicos y privados, es decir, a gobiernos y a mafias.

Medea me cantó un corrido aborda el tema de la maternidad (o las maternidades), entendida como un proceso complejo plagado de contradicciones, y

LO NOVEDOSO DE ESTE LIBRO ES LA COMBINACIÓN QUE SE DA EN ÉL ENTRE LA MITOLOGÍA CLÁSICA Y LA ACTUALIDAD DE MÉXICO

muestra con cierta delectación las múltiples facetas de la violencia en un país salvaje e indómito, como se encarga de mostrar la autora. El Aztlán que revela el libro es un espacio dominado por la cultura del narco, que subsiste lastrado por la ambición de los traficantes y en el que nadie, al menos si pertenece a una clase social deprimida, está a salvo. Allí mueren niños, abducidos por la violencia, pero también jóvenes y mujeres, incluso las que viven en jaulas de oro.

El libro, dominado por un contenido sociopolítico palmario y por un tono muy combativo, es desigual en lo literario.

ASCENSIÓN RIVAS

Medea me cantó un corrido

Maternidades rebeldes en México



CORTESÍA DE LA AUTORA

Una joven en Tokio. No-no Yori

Secretos de una mujer japonesa



AKI SHIMAZAKI

Traducción de Patricia Orts
Tusquets, 2025. 176 páginas. 18,50 €

Percepción, sensación y sensorialidad de las imágenes forman parte de la estética de Aki Shimazaki (Gifu, Japón, 1954). La novelista y traductora japonesa, establecida desde hace años en Canadá, vive en Montreal y publica su obra en francés. La lectura tersa, concisa, sutilmente impresionista de Shimazaki ha conquistado a un público adicto en todo el mundo, aunque vive apartada de los circuitos literarios y apenas concede entrevistas. Ha recibido, entre otros, el Premio del Gobernador General de Canadá, el Premio Asia de la Asociación de Escritores en Lengua francesa.

Su imaginación es arborescente y plantea su obra en ciclos de cinco novelas breves, relacionadas entre sí, pero independientes, con personajes que crecen y se desarrollan de una obra a otra. *Una joven en Tokio*, subtitulada *No-no-yuri*, es la tercera obra de su reciente pentalogía, de la que Tusquets ya ha publicado *Zuzuran* y *Luna llena*. La historia del matrimonio

Niré, de la pequeña población de Yonago, con dos hijas, Anzu y Kyoko, se desentraña en la sugerente *Luna llena*. Si *Zuzuran* se centraba en Anzu, la hermana ceramista y divorciada, *Una joven en Tokio* presenta a Kyoko, una alta ejecutiva, bella, seductora, ambiciosa y con rechazo al matrimonio, una deshonra para la tradición japonesa. Por más que sus padres quieren que se someta al *miai*, la presentación de un futuro marido para un matrimonio concertado, prefiere tener amantes casados, fácilmente desechables, que no inordinan en su ascensión laboral.

Kyoko, protagonista y narradora en primera persona, trabaja con éxito en una empresa de cosmética norteamericana en Tokio, donde es tomada por una mujer eficaz y de hielo. Su hielo acabará ardiendo con el nuevo atractivo director de la firma. Un norteamericano enamorado de Japón que va a al-



MARIE ROYER

LA AUTORA FRAGUA LA IMAGEN DE UNA MUJER ORIENTAL MODERNA EN UN PAÍS ANCLADO EN LAS TRADICIONES

terar la aparente tranquilidad de Kyoko. Hay algo en las estilizadas descripciones de la belleza de la protagonista que recuerdan a la película del chino-hongkonés Won Kar-wai *Deseando amar*. Aunque estamos en otro lugar de Asia, hay una lentitud, un fulgor y una exactitud de los detalles, que parece llegar al interior a partir de la reconstrucción fiel de la superficie de las cosas y los seres. “Los tacones altos resuenan en la acera. Mi larga melena ondea al ritmo de mis pasos. El

maquillaje refinado, la ropa de tonos sofisticados, el bolso y los zapatos de piel de color ébano. Los hombres se vuelven para mirarme cautivados”. La personalidad de Kyoko se transparenta en esa descripción externa de sí misma.

Sin perder el pulso, Aki Shimazaki narra con nitidez las tensiones interiores de Kyoko: las relaciones con sus amantes y su familia, su hostilidad hacia las tradiciones y su afán de independencia.

Kyoko va a los restaurantes de moda con sus pretendientes. No-no-yuri, “Lirio del campo”, es el nombre de un restaurante a las afueras de Tokio, donde se inicia la

historia; viaja a Nueva York, Moscú, París; hace el amor en los *love hotels* de la ciudad, porque no quiere llevar a sus amantes a su casa; mantiene en secreto su vida privada, y cada vez le cuesta más ir a visitar a sus padres, empeñados en presentarle a un conveniente esposo.

La autora fragua la imagen de una mujer oriental moderna en un país anclado en las tradiciones, sobre todo arcaico en la educación sentimental de las mujeres. Y lo hace iluminando escenas definitivas en las que, con refinada concisión, se evoca la realidad. Los contrastes sociales, culturales y afectivos no son avasalladores, no hay moralina, aparecen como fogonazos, mostrando un escenario más complejo del que aparece en primer plano. Una novelista fascinante cuyas creaciones deparan secretos imprevistos bajo una luz exótica y delicada. **LOURDES VENTURA**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

POR SOLO 25 EUROS AL AÑO

Poesías familiares y domésticas

Celebraciones íntimas

A lo largo de una veintena de poemarios, Fermín Herrero (Ausejo de la Sierra, Soria, 1963) ha ido armando una obra de singular coherencia y trabazón. Decir “armar” no es del todo exacto, porque presupone un afán constructivo que está muy lejos de esta poesía, que se ha escrito con naturalidad, sin afectaciones de ninguna clase, tan pegada a su comarca soriana de Tierras Altas como a un decir castellano impregnado de sabor y de saberes. Lo sentimos en el léxico: talegas, somero, vertedera, gayata, fato, llovienza... Pero lo sentimos sobre todo en la sintaxis, el desenvolverse airoso de las frases, las transiciones, la manera en que van a lo suyo como quien no quiere la cosa, sin prisa pero sin pausa, tomándose su tiempo para ir tejiendo una atmósfera cordial de intuiciones y vislumbres, adivinaciones que siempre remiten a la vida y la iluminan por dentro. Está, desde luego, el metal de Claudio Rodríguez, que suena en esta poesía con franqueza, a las claras, pero convertido de pleno derecho en un decir propio que reconocemos



PRE-TEXTOS

Entonces pienso que mi infancia son los cazadores en la nieve de Brueghel el Viejo. O, más a ras de aldea, gaseosas, pan con vino y azúcar, la sangre perenne en las rodillas. Y aun el diente encima del trincherero, el oído en el cuerno del pastor, la humareda en la estufa de la escuela, la quina, ganglios, ganglios y más ganglios. Y siempre, al levantarme, comanches en la loma, ya estoy bueno, según dicen, el ciervo ha socarrado los sembrados y todo se perdió.

al instante. También están Antonio Machado, Juan Ramón, la línea clara del romance y la poesía oriental, pero todo muy lejos siempre de esa poesía redondocerrada que tanto disgustaba al autor de Espacio. Y

eso, espacio, es justo lo que nos dan estos poemas, siempre abiertos al mundo, sus gentes y afectos. Lo dice Julio Llamazares en su esclarecedor prólogo: «todo ese mundo en suspenso, tan pequeño y tan infinito a la vez, es el humor del que Fermín Herrero extrae toda su emoción».

Y lo prueba esta antología, centrada explícitamente en sus *Poesías familiares y domésticas*. Se inaugura con ella —y con otro libro también muy atendible, Pasajeros de andén, del gijonés Pedro Luis Menéndez— Prúa, una nueva colección de poesía de vocación netamente norteña. Este volumen de Fermín Herrero puede ser una colecta de poemas de muy diversa procedencia, pero parece un libro de nueva planta, muy bien trabado y ejecutado: dos secciones generosas (“En casa de los padres» y “En casa propia”) recogen los textos dedicados a la casa de su infancia y a las casas de su adultez, respectivamente. Al comienzo, tres poemas que retratan a sus padres cuando aún no lo eran; al final, otros tres poemas que remiten a diversas muertes (la de los antepasados, la del padre, la suya propia en un futuro imaginario), recreadas con serenidad y emoción contenida: “A veces caen chispas de aguanieve. / Miramos a po-

niente, a lo alto. Nos vamos. / Mi madre se santigua. El frío es nuestro”.

Los cincuenta y ocho poemas del libro van entretejiendo un mundo de afectos callados, discretos, que hay miedo casi de verbalizar, porque “el verdadero amor no se dice, no se airea”. Son memorables los retratos del padre y del madre, evocados con admiración y respeto, y también con un punto



FERMÍN HERRERO

Difícil, 2025

96 páginas. 12 €

de humor (“qué labia tienes, hijo, nunca pensé / que llegaras a hablar tanto y en un lenguaje / tan raro”). Se introduce la distancia que imponen la educación, la salida del pueblo, el ingreso en un ámbito profesional que aparta al poeta de su infancia rural. Pero no del todo. Decía Novalis que había que “regresar al alma como a una patria perdida”. Herrero invierte la ecuación porque sabe que volver a su pequeña patria de las Tierras Altas —si quiera con la escritura— es lo que mantiene viva su alma.

El poeta sorteja la trampa de la sensiblería una y otra vez, sabe decir verdad sin oropel, con temor y temblor, también con dulzura: “(...) sin estar a tu arrimo ya / no sabría que hacer. También te tengo dentro”. El resultado es un libro que no se deja cerrar tan fácilmente. **JORDI DOGE**

Elogio del amor

Querer en horas oscuras



CRISTINA VILLARINO

Los buenos ensayos constituyen una suerte de *phármakon*, por supuesto para el lector, pero antes para el autor. Solo así cabe leer a Montaigne y a todos los que después siguieron indagando y describiendo experiencias personales cuyo valor intrínseco real era y es su universalidad. Es en ese marco en el que cabe situar el nuevo libro del filósofo Rafael Narbona (Madrid, 1963), que ya dedicó otro ensayo en la misma editorial a la felicidad. Un parteaguas en su trayectoria literaria y vital, pues confiesa a la entrada de este *Elogio del amor* que fue entonces cuando su vida tomó un tono gris que contradecía las ideas que defendía en el libro.

Antes, Narbona había escrito otro libro bien interesante (quizá otro *phármakon*) sobre la experiencia mística en *Peregrinos de lo absoluto* (Taugenit, 2020). Retoma ahora la visión más optimista y asombrada con un libro sobre el amor que enlaza con otros publicados recientemente sobre la materia por filósofos o sobre el amor en la filosofía. Pienso en la reedición el año pasado por RBA de

Amo, luego existo, de Manuel Cruz (que en 2010 fue Premio Espasa de Ensayo), o en *Los filósofos y el amor. De Sócrates a Simone de Beauvoir* (Deusto, 2025), de Aude Lancelin y Marie Lemonnier.

Quizá no sea casualidad que desde la filosofía se vuelva la mirada hacia el amor en un momento de incertidumbre y de sensación de desamparo en un mundo difícil de comprender. Frente a una sociedad complejizada por los retos, la falta de referencias claras y un avance tecnológico que se acerca a la magia, el amor funciona como un cable a tierra que da sentido a una existencia que, de otra

**RAFAEL NARBONA**

Roca, 2025

384 páginas. 22,90 €

ESTE LIBRO EXCEDE EL CONTEXTO FILOSÓFICO Y ABRE EL CONCEPTO DE AMOR, ADEMÁS DE A SU PROPIA EXPERIENCIA, AL ARTE EN GENERAL

forma, iría a la deriva. Porque, en palabras de Narbona, el “amor no es un simple afecto, sino la fuerza que nos arraiga a la vida y el cauce que nos comunica con todo lo existente”.

Pero el libro de Narbona excede el contexto filosófico y abre el concepto de amor, además de a su propia experiencia, al arte en general. Un amor que no tiene una única manifestación romántica y esquemática. Ni tiene por qué estar circunscrito a una pareja. Sus manifestaciones son múltiples, y el autor se propone tratarlas casi todas a través de su bagaje cultural, sus lecturas y sus experiencias.

Comenzando por la de su propia mujer, Piedad, en proceso de tratamiento por una enfermedad grave, y cuya experiencia en los hospitales durante el tratamiento sirve

para hablar de los cuidados y la empatía (el amor) en la profesión médica.

A partir de ahí, encontramos una visión optimista de la vida, a veces de aire incluso pirotécnico que puede resultar exagerado a los lectores más desencantados, capaz de aumentar la capacidad de asombro de los sentidos ante una realidad llena de incentivos y asombros cotidianos que nos salvan del tedio y el miedo.

Pasan por aquí personajes reales y de ficción en cuyas vidas, incluso en las más trágicas (caso de Romeo y Julieta) triunfó el amor sobre

la muerte. También se habla del amor por los animales en un entrañable el capítulo dedicado a la perra Vera. Por eso el libro tiene un aire biográfico, pero también conforma una suerte de diario de lecturas y relaciones acumuladas y bien digeridas, y que ahora, en un momento de dificultad personal, producen todos sus anticuerpos: desde Erich Fromm hasta el joven Werther, pasando por Scarlett O'Hara, Atticus Finch (a través de quien nos habla del amor a los hijos) o Milena Jesenská. Todos signados por el peso del amor en unas circunstancias vitales complejas, y cuyos ejemplos niegan discursos nihilistas sobre la soledad y el sinsentido de la vida.

Un libro reconfortante para su autor, cuya lectura nos reconforta también a los lectores.

ANTONIO G. MALDONADO

Europa, una historia de violencia



Lo hemos visto muchas veces. Asociamos las batallas de Napoleón con la imagen de un choque decisivo, demoledor, una guerra relámpago que termina con la destrucción del enemigo y la victoria del ejército francés. Pues bien, la idea, aunque no es falsa, sí es al menos incompleta. Es cierto que Napoleón buscó siempre ese resultado, pero también lo es que raras veces lo consiguió, aunque la propaganda haya apuntado a lo contrario. La evidencia histórica nos dice que la mayoría de sus batallas fueron, a su pesar, batallas de desgaste, como casi todas las de la época. Lo curioso es que el mayor teórico de las guerras napoleó-

El historiador italiano Alessandro Barbero publica un retrato conciso y ameno de las guerras en Europa entre el Renacimiento y Napoleón, señalando las campañas del emperador francés como el modelo para la devastación ante la que sucumbió el continente en el siglo XX.

nicas, Karl von Clausewitz, ya señaló este rasgo en *De la guerra*, publicado en 1832, donde observó que la erosión paulatina del enemigo era una de las características de las guerras posteriores a la Revolución francesa. Según Clausewitz, si tantas batallas napoleónicas resultaron decisivas fue porque los ejércitos eran tan poderosos que la derrota convencía al enemigo de la necesidad de firmar la paz. El teórico prusiano observó que las batallas se producían “con una intensidad destructiva moderada, semejante a la pólvora húmeda al quemarse”, y solían interrumpirse para que los ejércitos recalcularan la estrategia. Esta

certeza, sin embargo, no evitó que los generales del siglo XIX se dejaran cegar por la abrumadora iconografía napoleónica que propagaba el mito del emperador aniquilando al enemigo.

Este es solo uno de los malentendidos que el popular historiador Alessandro Barbero (Turín, 1959) aclara en *La guerra en Europa*, un breve compendio de la evolución guerrera en el continente desde el Renacimiento hasta las campañas del emperador francés. Barbero arranca con la descripción de los muy belicosos siglos XIV y XV, revisando la idea asumida de que aquella fue una época de crisis gravísima,



ADOLPH NORTHEN:
RETIRADA DE NAPOLEÓN
DE MOSCÚ (1851)

casi el ocaso de una civilización. No fue así. El italiano compara esa época con el siglo XX, pues, como en este, los progresos técnicos acompañaron a un sinfín de guerras atroces como la de los Cien Años en Francia. Barbero hace un relato genérico, buscando puntos en común entre ejércitos y naciones en contienda, y de este modo ofrece una lectura amena y fluida, no lastrada por la acumulación agotadora de detalles. Analiza fenómenos como el de la externalización de los recursos a través de mercenarios, la guerra como negocio de “emprendedores” o el impulso, a partir del siglo XVII, de los ejércitos estatales con cargo al

erario público, un sistema que continúa hoy.

Vemos, por otro lado, que las diferencias esenciales entre naciones han sido una constante. En cuanto a la implantación de los ejércitos estatales, la distancia es notable entre, por ejemplo, Inglaterra, cuyas finanzas estaban sometidas al

**BARBERO ANALIZA
LA GUERRA COMO
NEGOCIO DE
“EMPRENDEDORES” O
EL IMPULSO DE LOS
EJÉRCITOS ESTATALES**

control parlamentario, y las monarquías absolutas, que mantenían una cantidad disparatada de soldados incluso en tiempos de paz: una verdadera ruina para el Estado. Un ejemplo sería la pequeña Prusia de Federico el Grande, que, a la muerte del monarca en 1786, tenía doscientos mil soldados en nómina, más que Carlos V para su inmenso imperio dos siglos antes y más de los que tenía el Rey Sol cuando subió al trono en 1643.

Barbero nos invita a matizar la idea de que las guerras contemporáneas son singularmente destructivas, pues la destrucción del territorio y las poblaciones donde se libraban las batallas, dice, ha sido la tónica europea de los últimos 400 años. Las guerras de devastación entre los siglos XIV y XVII —con un número inverosímil de poblaciones destruidas y arruinadas, víctimas de la práctica común de arrancar las vides y los frutales del territorio conquistado, de confiscar el ganado, de mutilar a los campesinos— tuvieron eco estratégico siglos después, con Napoleón. Durante el civilizado siglo XVIII se había limitado considerablemente esa práctica de “tierra quemada”, así como la requisita masiva para alimentar a los ejércitos. Cuando apareció el general corso, los ejércitos se abastecían mediante un sistema de depósitos de vituallas, munición, ropa y zapatos que se transportaban mediante convoyes. Era un sistema lento, pero más humano que la libre disposición de los recursos civiles. Napoleón, sin embargo, a fin de acelerar el movimiento de sus tropas (“las marchas son la guerra”, sostenía) reintrodujo el sistema de requisita *in situ*,



**LA GUERRA EN EUROPA:
DEL RENACIMIENTO
A NAPOLEÓN**

ALESSANDRO BARBERO

Traducción de Pepa Linares

Alianza, 2025

144 páginas. 11,95 €

dejando a su paso un rastro de pobreza y destrucción. Con Napoleón, dice Barbero, la guerra volvió a ser “un flagelo espantosamente destructivo” para el pueblo llano. Mientras tanto, un cuerpo del ejército napoleónico podía recorrer 30 kilómetros al día, lo que provocaba “el pánico y la consternación” entre sus adversarios. Otra de sus genialidades estratégicas fue crear un sistema que permitiera mover y dirigir a un millón de hombres repartidos en los mencionados “cuerpos del ejército”, de entre veinte mil y treinta mil hombres cada uno, autosuficientes y capaces de maniobrar como miembros engrasados de un todo orgánico. Gracias también a la creación de un estado mayor que centralizaba las órdenes, Napoleón consiguió una movilidad de sus ejércitos nunca vista en siglos anteriores.

Con Napoleón, termina Barbero, empezó a concebirse la guerra como una lucha a vida o muerte por la supervivencia de la nación. De fuertes connotaciones ideológicas y totalitarias, esta visión culminaría, ya en el siglo XX, con dos espantosas guerras mundiales y la casi destrucción del continente.

ALBERTO GORDO

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	POR SI UN DÍA VOLVEMOS María Dueñas (Planeta)	3/6
2	EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO Javier Cercas (Random House)	1/5
3	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO Joël Dicker (Alfaguara)	2/5
4	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS David Uclés (Siruela)	4/21
5	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	5/43
6	EN EL AMOR Y EN LA GUERRA Ildefonso Falcones (Grijalbo)	6/11
7	OPOSICIÓN Sara Mesa (Anagrama)	7/9
8	EL ALBATROS NEGRO María Oruña (Plaza & Janés)	10/9
9	EL PLAN MAESTRO Javier Sierra (Planeta)	11/10
10	EL SECRETO DE LA ASISTENTA (LA ASISTENTA 2) Freida McFadden (Suma)	-/18
11	LA VEGETARIANA Han Kang (Random House)	12/30
12	LAS QUE NO DUERMEN NASH Dolores Redondo (Destino)	8/23
13	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro (Plaza & Janés)	13/30
14	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	9/66
15	VICTORIA Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	-/23
16	LAS FUERZAS CONTRARIAS Lorenzo Silva (Destino)	20/9
17	LA CARTERA Francesca Giannone (Duomo)	-/28
18	SOLAS EN EL SILENCIO Silvia Intxaurreondo (Harper Collins)	-/3
19	LA ASISTENTA TE VIGILA (LA ASISTENTA 3) Freida McFadden (Suma)	-/3
20	TRAS LA PUERTA Freida McFadden (Suma)	14/4

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS Nazareth Castellanos (Siruela)	1/6
2	ESPERANZA. LA AUTOBIOGRAFÍA Papa Francisco (Plaza & Janés)	5/6
3	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	2/33
4	ESCALERA INTERIOR Almudena Grandes (Tusquets)	3/13
5	FRANCO Julián Casanova (Crítica)	17/11
6	RETRATOS DE JAZZ Haruki Murakami/Makoto Wada (Tusquets)	4/9
7	LA DULCE EXISTENCIA Milena Busquets (Anagrama)	6/5
8	ENEMIGOS ÍNTIMOS Pablo Iglesias (Navona)	14/4
9	CALLE LONDRES 38 Philippe Sands (Anagrama)	11/5
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	18/179
11	HISTORIAS DE GAZA. LA VIDA ENTRE GUERRAS Mikel Ayestaran (Península)	12/4
12	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	16/53
13	EL ESPAÑOL QUE ENAMORÓ AL MUNDO Ignacio Peyró (Libros del Asteroide)	11/10
14	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari (Debate)	8/25
15	GRAN GUÍA VISUAL DE LA HISTORIA Masato Tanaka (Blackie Books)	10/10
16	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS... Raquel Peláez (Blackie Books)	9/30
17	CURANDO EL MUNDO. DIARIO DE UN CIRUJANO NÓMADA Diego González Rivas/María Ferreira (Plaza & Janés)	15/9
18	LA MENTE TAMBIÉN JUEGA Andrés Iniesta (Espasa)	13/2
19	REGUÉRDAME BAILANDO Mara Torres (Planeta)	19/5
20	RUSIA CONTRA EL MUNDO Marc Marginedas (Península)	20/8

Emmy.
Tony.
Grammy

Más que unas memorias,
un testimonio visceral



Honesto,
divertido,
desgarrador

“Esta historia no va de salir del armario. Tampoco de quedarse dentro. Yo nunca podría haber pasado por heterosexual ni aunque hubiese querido, así que nunca he disfrutado del dudoso lujo de vivir una mentira.”

”

plankton press

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	1/6
	Alana S. Portero (La Bella Varsovia)	
2	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	4/5
	Defreds (Espasa)	
3	GUARDÉ EL ANOCHECER EN EL CAJÓN	2/3
	Han Kang (Lumen)	
4	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	10/108
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
5	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	6/89
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
6	DONDE VIVEN LAS MUSAS	13/56
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (GreateSpace)	
7	POESÍA COMPLETA	15/147
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
8	TODAVÍA MÁS ALLÁ DE MIS CANCIONES	5/4
	Andrés Suárez (Aguilar)	
9	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	11/62
	Mario Benedetti (Visor)	
10	LAS CIENTO MEJORES POESÍAS TAURINAS	14/5
	Andrés Amorós (El pasello)	
11	MIENTRAS PASAN OTRAS COSAS	8/7
	Román de Castro (Manos de Pan)	
12	ANTOLOGÍA POÉTICA	3/89
	Federico García Lorca (Micomicona)	
13	MISERABLE VEJEZ	7/11
	Luis Antonio de Villena (Visor)	
14	POESÍA COMPLETA	18/29
	Gata Cattana (Aguilar)	
15	POESÍA PORTÁTIL EN FEMENINO	17/11
	Varias autoras (Random House)	
16	ROMANCERO GITANO	-/92
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
17	DEVOCIONES. POESÍA REUNIDA	-/3
	Mary Oliver (Lumen)	
18	COLORÍN COLORADO	16/3
	Blon (Aguilar)	
19	POESÍA COMPLETA	12/7
	Julio Cortázar (Alfaguara)	
20	LA ESCALA DE MOHS	19/68
	Gata Cattana (Aguilar)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LOS JUEGOS DEL HAMBRE 5. AMANECER EN...	1/6
	Suzanne Collins (Molino)	
2	TORRE DEL ALBA (EDICIÓN LIMITADA)	4/2
	Sarah J. Maas (Hidra)	
3	REDES	2/32
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
4	INVISIBLE	5/162
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
5	LAS CENIZAS Y EL REY MALDITO (EDICIÓN DELUXE)	-/1
	Carissa Broadbent (Planeta)	
6	ALAS DE ÓNIX	9/15
	Rebecca Yarros (Planeta)	
7	QUICKSILVER	3/5
	Callie Hart (Faeris)	
8	ALAS DE SANGRE	7/61
	Rebecca Yarros (Planeta)	
9	ACELERANDO EN ROJO	6/4
	Iryna Zubkova (Crossbooks)	
10	BLACK BIRD ACADEMY. MUERTE A LA OSCURIDAD	13/7
	Stella Tack (Inlov)	
11	POLICÁN	16/13
	Dav Pilkey (SM)	
12	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	11/48
	Chloe Walsh (Montena)	
13	EL RULAS ATRAPADO EN EL MUNDO GAMER	8/3
	Animalize21 (Destino)	
14	POWERLESS	18/8
	Lauren Roberts (Alfaguara)	
15	EL PRINCIPITO	14/424
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
16	NUESTRO LUGAR EN EL MUNDO. ED. ESPECIAL	10/6
	Iker Unzu (Martínez Roca)	
17	ALAS DE HIERRO	-/39
	Rebecca Yarros (Planeta)	
18	POLICÁN 12. EL PESTAZO ESCARLATA	-/21
	Dav Pilkey (SM)	
19	KEEPING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 2)	-/21
	Chloe Walsh (Montena)	
20	ATRAPADOS EN EL PARQUE DE ATRACCIONES MALDITO	-/4
	Iker Unzu (Martínez Roca)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	2/19
	Alba Cardalda (Vergara)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	1/172
	James Clear (Diana)	
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	4/174
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	3/57
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	MAMÁ, ¿ME CUENTAS TU HISTORIA?	-/1
	Elma van Vliet (Plaza & Janés)	
6	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	5/59
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
7	EL CAMINO DEL ARTISTA	6/4
	Julia Cameron (Aguilar)	
8	SER FELIZ ES FÁCIL	8/11
	Borja Vilaseca (Vergara)	
9	DEJA DE SER TÚ	7/27
	Joe Dispenza (Urano)	
10	EL PODER DEL AHORA	9/211
	Eckhart Tolle (Gaia)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Un diamante en la basura

Vengo hoy a hablarles de un libro insólito del que, si no les doy yo cuenta, mucho me temo que se quedan sin tener noticia. Se titula *Un diamante en la basura*, y lo acaba de publicar el sello Escritos Contextarios. Debo añadir que he tenido bastante que ver con la realización del libro, del que supe cuando todavía estaba en proyecto. Lejos de hacer sospechosa mi recomendación, este dato debería acreditarla, por cuanto revela la gracia y el entusiasmo que el libro me produjo desde el primer momento.

He dicho un libro pero habría que hablar más bien de un librito. De pequeño formato, no alcanza las ciento cincuenta páginas. Es, pues, ligero y portátil, y su lectura apenas lleva más de una hora, si bien incita a volver sobre lo leído más de una vez.

Un diamante en la basura es un libro colectivo. Así lo declara su editora, Ana Molina Hita, que durante casi veinte años fue maestra en el colegio público Pío XII de Madrid, en el barrio de La Ventilla. El alumnado de este colegio —uno de los que en algunas comunidades se catalogan con la casi humorística etiqueta de “centro de difícil desempeño”— procede en su mayoría de familias de origen inmigrante o gitano, muchas de ellas en situación de vulnerabilidad.

“Se trata de niños con entornos a menudo problemáticos y frecuentes dificultades de integración tanto social como escolar debido a cuestiones de raza, lengua o religión, además de económicas”, como advierte Ana Molina.

Con un buen número de estos niños ensayó su maestra un sencillo ejercicio de autoexpresión cuyo herramienta era el cuaderno que ella misma les procuró y que les animó a llenar con poemas, cartas, ocurrencias, viñetas, autoentrevistas, grafitis, confesiones, apuntes autobiográficos...

Pasados algunos años, Ana Molina ha hecho una apuradísima selección del ingente material acumulado y el resultado es

este librito sorprendente y encantador, carcajeante y conmovedor, terrible, emocionante, en el que pueden leerse cosas como: “Cuando me cambié de padre no lloré”, o como “Me arrepiento de no estar pase lo que pase con mi conejo y separarme de él, no darle la vida correspondiente que se merece”, o como “Nico me ve como su hermana y yo no quiero eso, yo sé que soy bajita pero yo no quiero eso”.

Presentado como un “cuaderno infantil”, este es un libro para adultos escrito por niños y una breve pero reveladora nota al pie susceptible de añadirse a cualquier reflexión o debate

que quiera emprenderse sobre inmigración, diversidad e integración en la escuela.

Contiene, implícito, un alegato contra las políticas educativas, contra el relegamiento de la poesía en los planes de enseñanza, contra el descuido del poder formativo de la expresión verbal, tanto oral como escrita, y de su capacidad para dar cauce —y contribuir a resolver— conflictos de orden tanto psicológico como social. Contiene además un llamado a “aprender de la infancia” (como indica Natalia Carrero) y de su modo de observar y padecer y configurar la realidad, por muy cruda que sea.

“La gravedad y la gracia, eso que al mismo tiempo desasosiega y acompaña, la belleza, estaba ahí, pero hizo falta que alguien, una profesora, y algo, un cuaderno, abrieran el hueco tapiado de la puerta”, escribe Belén Gopegui refiriéndose a *Un diamante en la basura* en uno de los varios *blurbs* con que se envuelve el libro y que dan cuenta del tipo de impacto que produce.

Nacho Vigalondo, por su parte, escribe: “Es hasta cruel que este libro muestre el punto de fuga de toda ambición literaria y, a la vez, te hunda en la frustración y la vergüenza de todo lo que ya no sabremos volver a escribir jamás. Recomendarlo es un acto tan cristalino como recomendar el verano”. ●

**PRESENTADO COMO UN
“CUADERNO INFANTIL”,
ES UN ALEGATO CONTRA LAS
POLÍTICAS EDUCATIVAS,
CONTRA EL RELEGAMIENTO
DE LA POESÍA EN LOS PLANES
DE ENSEÑANZA**

“UNA COMEDIA ROMÁNTICA
EXQUISITA Y ENCANTADORA”

Le Figaro



Jane Austen arruinó mi vida

UNA PELÍCULA DE LAURA PIANI

CAMILLE RUTHERFORD PABLO PAULY CHARLIE ANSON

LES FILMS DU VEYRIER & SCARPOUDRE PRÉSENTENT UNE PELÍCULA DE LAURA PIANI PRODUCCIÓN DE CAMILLE RUTHERFORD PABLO PAULY CHARLIE ANSON ANNABELLE LENSBRONNE LIZ CROWTHER ALAN FAIRBAIRN LOLA PEPLÉ GUION ORIGINAL DE LAURA PIANI PRODUCCIÓN GABRIELLE DUMON
COPRODUCCIÓN BERTRAND FAIVRE PRODUCTORES ASOCIADOS VINCENT GADELLE & EMILIE BLEZAT PRODUCTORA EJECUTIVA MONICA WELLE CASTING LUCCIANA DE VOGUE DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA PIERRE MAZUYER SONIDO LUCAS HEBERLE CAROLE VERNER LAURE ARITO MONTAJE FLORIANE ALLIER MÚSICA DE PIANO PIERRE AGNES SÉRY
VESTUARIO FLORE VAILLÉ MASCARAS PETER VON POEHL UNA PRODUCCIÓN DE LES FILMS DU VEYRIER & SCARPOUDRE CON LA PARTICIPACIÓN DE CANAL+ CINE+ Y OCS EN COLABORACIÓN CON PICTANOVIO CON EL APOYO DE LA RÉGION HAUTS-DE-FRANCE EN ASOCIACIÓN CON EL CNC CON EL APOYO DE LA RÉGION ÎLE-DE-FRANCE EN ASOCIACIÓN CON EL CNC
CON EL APOYO DEL CENTRE NATIONAL DU CINÉMA ET DE L'IMAGÉ ANIMÉE EN ASOCIACIÓN CON INDEFILMS 12 CON EL APOYO DEL DESARROLLO DE PRODREY - ANCOA - CINÉVENTURE DEVELOPPEMENT & CENTOS INTERNATIONALES THE BUREAU SALES DISTRIBUCIÓN PANACHE DISTRIBUTION

CANAL+ CINE+ PICTANOVIO Région Île-de-France CNC INDEFILMS PROREP ANCOA PANACHE MICHEL CATALAN TITANFILM 100%

16 DE MAYO EN CINES

A R T E

El museo invisible: los almacenes que laten bajo las salas



IVAM

Con motivo del Día de los Museos, que se celebra este domingo, desvelamos su parte más oculta, donde descansan las entrañas de sus colecciones. Los almacenes respiran vida en la oscuridad de la temperatura y humedad constantes y se custodian con cariño y recelo por equipos multidisciplinares. Hablamos con el Reina Sofía, el Prado, el MNAC, la Galería de las Colecciones Reales, el IVAM y el CAAC y pedimos a sus directores que rescaten una obra de sus fondos para nosotros.

En ellos sucede el milagro de la inmortalidad. El tiempo se congela en el espacio y se convierte en memoria. Los objetos almacenados –quizá lo único que nos sobreviva después de nuestros restos óseos (que han desaparecido recientemente de los museos españoles porque el Ministerio de Cultura recomienda la no exhibición pública de los 14.845 vestigios humanos que atesoramos)– narran quienes hemos sido y lo que hemos llegado a ser. Una fórmula mágica que sucede en unas condiciones estables de humedad (45-55 % de HR), temperatura (20 ± 2° C) e iluminación, asegurándonos una tentativa de eternidad.

El pasado 28 de abril, durante el histórico apagón, una amenaza silenciosa –apenas mencionada por los medios–, se cernió sobre nuestros museos. El peligro de que la ausencia de electricidad desestabilizara los ecosistemas de sus almacenes acechó a casi un millón de piezas; las que se estima (a falta de una base de datos estatal unificada), que albergan los museos españoles.

Borges escribió que “somos nuestra memoria, ese químico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos”, y Louise Bourgeois afirmó que “la memoria es una forma de arquitectura”; y es que todo nuestro recuerdo patrimonial es cuantificable. Se apila en miles de metros cúbicos subterráneos, cuidados y revisados minuciosamente por personal técnico cualificado. Se estima, según el ICOM (Consejo Internacional de Museos), que el 95% de las obras de todo el



ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL MUSEO REINA SOFÍA

mundo permanecen en reserva, y solo entre un 5% y un 10% se exhiben en las salas.

Al menos dos mil millones de obras de arte, piezas arqueológicas, científicas y etnográficas viven en arcas de Noé. Lejos del tópico del trastero polvoriento, gana fuerza el modelo de “almacén visitable”. La tendencia es convertirlos en espacios accesibles, siempre respetando la seguridad de las obras. Así lo ha recomendado el ICOM a través del concepto “almacén-ventana”, un híbrido entre sala expositiva y depósito que responde a una nueva definición de museo formalizada en 2022 como espacio “abierto, accesible e inclusivo”.

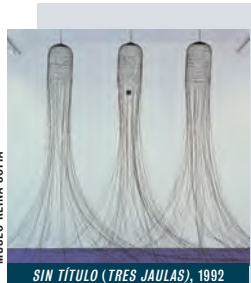
De hecho, ya existen museos que han reinventado sus depósitos. El revolucionario Depot of Museum Van Beuningen en Róterdam, el primer museo-almacén visitable del mundo, inaugurado en noviembre de 2021, no organiza exposiciones temáticas, sino que presenta la colección en su totalidad, permitiendo a los visitantes descubrir no solo las obras de arte, sino los procesos de conservación y restauración. Este edificio híbrido exhibe simultáneamente más de 154.000 piezas entre las que se encuentran Picassos, Rembrandts o Van Goghs. El V&A East Storehouse de Londres (cuya apertura está programada

para este 31 de mayo) permitirá al público “ordenar” cualquiera de los 2,8 millones de sus objetos para estudiarlos junto a un conservador y el BM_ARC - British Museum de Berkshire (Reino Unido) también han pensado sus almacenes como un espacio expositivo más.

¿Y EN ESPAÑA?

Aquí esta tendencia empieza a permear. La futura sede del Museo Reina Sofía de Santander, que custodiará los fondos del Archivo Lafuente, tendrá el único almacén visitable del museo y, en febrero del año que viene, el CAAC de Sevilla estrenará un nuevo pabellón anexo que alojará toda su colección y será 100% visitable: “Hemos rehabilitado un pabellón para la ampliación de los almacenes, tendrá 6.000 m2 dotados con la última tecnología y serán los primeros almacenes visitables en España”, nos adelanta en exclusiva Jimena Blázquez, su directora.

Otros museos, entre ellos los seis con los que ha hablado El Cultural: MNAC, Reina Sofía, CAAC, IVAM, Museo del Prado y Galería de las Colecciones Reales, ofrecen



MUSEO REINA SOFÍA

PEPE ESPALIÚ. Una pieza fundamental en las estéticas del sida en España. Pepe Espaliú, seropositivo y -en aquel momento- condenado, fue una de las voces críticas fundamentales contra el puritanismo y la falta de acción sanitaria para paliar aquella pandemia. Se llamó a sí mismo “artista desahuciado”, pero lo cierto es que su

obra en esa etapa final fue apabullante. Esta conmovedora pieza remite al aislamiento de los seroconvertidos frente al resto de la sociedad, pero también a la red de solidaridades que se establecían entre aquellos afectados, los seres queridos que se dedicaban a los cuidados paliativos en ausencia de la labor de Estado. **MANUEL SEGADE**

ARTE

“CUANDO INTRODUJERON LOS CARRUAJES FUE ESPECTACULAR. UN MOMENTO MUY ESPECIAL QUE NUNCA OLVIDARÉ”

IRENE DOMÈNECH

(GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES)

“EL ALMACÉN ES UN ESPACIO PROFUNDAMENTE DINÁMICO, ES EL EJE DE TODOS LOS MOVIMIENTOS QUE SE REALIZAN”

ISABEL BENNASAR

(MUSEO DEL PRADO)

“TENEMOS 21 ALMACENES. VIVIMOS EN LA PIEL DE UN EDIFICIO HISTÓRICO Y NO PODEMOS CRECER”

SILVIA TENA

(MNAC)



PATRIMONIO NACIONAL

GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES



MARTA MÉRIDA / MNAC

MUSEU NACIONAL D'ART DE CATALUNYA

puntualmente y, este año también con ocasión del Día de los Museos, visitas guiadas gratuitas por estos misteriosos y mágicos lugares.

Nuestros museos son como grandes icebergs de los que solo vemos una pequeña parte. “El almacén es un espacio profundamente dinámico, es el eje de todos los movimientos que se realizan”, afirma Isabel Benassar, del registro de obras de arte del Prado, que cuenta con 44.000 piezas en unos 2.000 m² que se ampliarán en el futuro proyecto del Salón de Reinos. Un espectacular espacio del que se conservan tanto los interiores como sus pinturas: los cuadros de batallas y las series de los trabajos de Hércules.

“Al contrario de lo que mucha gente pueda pensar, los almacenes tienen mucha vida, siempre hay gente trabajando”, nos cuenta Irene Domènech, subdirectora general adjunta de la Galería de las Colecciones Reales. Este centro, inaugurado en 2023 para albergar la parte más vulnerable del patrimonio real, resguarda unas 4.000

piezas –de las 170.000 dispersas por los Reales Sitios–. “Estamos ahora en un proceso muy complejo de selección de obras que requieran de mejores condiciones, ya que, debido a su carácter histórico, no es posible dotar a los palacios de sistemas de climatización”. El caso de este almacén deslumbra por sus dimensiones, proyectadas

con minuciosidad por los arquitectos Tuñón y Mansilla, y cuyo equipamiento diseñó la empresa Eulen tras ganar un concurso. La escala se ha adaptado al gran formato de sus piezas: los carruajes o las columnas salomónicas necesitan de un montacargas o de un muelle de carga a su medida.

Desde el IVAM de Valencia nos relata Cristina Mulinas, jefa del departamento de registro, que custodian unas 12.000 piezas. “Si añadimos otros 2.500 depósitos, asciende a unas 14.000”. Además de la cámara acorazada bajo las salas de 2.500 m², contaban con un espacio de almacenaje en la localidad de Ribarroja que fue asolado por la dana: “Hemos tenido



IVAM

SIN TÍTULO, 1925

SONIA DELAUNAY. Figura clave de la primera vanguardia parisienne con una multidisciplinaria práctica artística en la que pinturas, diseños de moda y textiles convivieron con sus colaboraciones con poetas o escenógrafos. En *Untitled* destaca la gran austeridad de la composición en bandas verticales, un geometrismo purista que Delaunay experimentó tras la estela de Mondrian. **BLANCA DE LA TORRE**



GAAC

“HEMOS REHABILITADO UN PABELLÓN DE 6.000 M2 PARA LOS ALMACENES. SERÁN LOS PRIMEROS VISITABLES DE ESPAÑA”

JIMENA BLÁZQUEZ

(GAAC Y C3A)



MUSEO DEL PRADO

“HEMOS TENIDO QUE MOVILIZAR TODAS LAS PIEZAS QUE RESULTARON DAÑADAS EN NUESTRO ALMACÉN POR LA DANA”

CRISTINA MULINAS PASTOR

(IVAM)

“ESTAMOS EN UN PROCESO DE CAMBIO Y DE REORGANIZACIÓN DE LA COLECCIÓN, LO QUE AFECTARÁ A LAS RESERVAS”

ARANTXA BORRAZ DE PEDRO

(MUSEO REINA SOFÍA)

que movilizar todas las piezas que resultaron dañadas, pero se está recuperando. Todo lo que teníamos allí era de escultura de metal de gran formato, que, dentro de lo que cabe, tiene arreglo”, aclara.

Otro caso singular es el del MNAC en Barcelona, que tiene en su haber unas 350.000 piezas de naturalezas muy diferentes. El museo ha ido cobijando colecciones variopintas desde 1881, como la del Gabinete Numismático de Cataluña, o el antiguo Gabinete de Dibujos y Grabados, lo que les ha llevado a tener nada más y nada



NEGRO HERIDO DE BALA, 1965

MNAC

LLUÍS GÜELL. *Negro herido de bala* es una de las piezas más impactantes de las reservas. La ampliación del museo nos permitirá exponerla en el contexto adecuado, junto a la colección del periodo de posguerra. Es una obra ligada a los nuevos relatos y a la incorporación imprescindible de las miradas de los colectivos y las identidades oprimidas o invisibilizadas. **JOSÉ SERRA**

menos que veintinueve almacenes. Su jefa del departamento de registro y gestión de colecciones, Silvia Tena, nos describe sus peculiaridades: “Tene-

mos alrededor de 2.400 m2 dedicados al almacenamiento, es cierto que, si tenemos tantos, es porque vivimos en la piel de un edificio histórico y no podemos crecer, hemos tenido que aprovechar los recovecos del edificio para ir colonizándolo”. El Reina Sofía, sin embargo, cuyo almacén coordina Arantxa Borraz de Pedro, jefa de registro de obras de arte, puntualiza que el museo alberga 29.151 obras, 2.178 depósitos de otras instituciones, además de las 1.406 en tránsito. “Estamos en un proceso de renovación de la museografía con una nueva

presentación de la colección. Esto hace que estemos en un proceso de cambio y de reorganización de almacenes. Un 88% de obras de la colección están guardadas”, explica.

Decía Paul Valéry que “nuestros tesoros nos abruman y nos aturden” y es que las cifras no paran de crecer, convirtiendo la saturación de los almacenes en uno de sus problemas más acuciantes. Más de la mitad de los museos del planeta declara que su espacio está lleno y el 48% carece de mobiliario adecuado. El ICOM nos recuerda que, en la última década, el 58% ha visto aumentar su colección entre un 5 y un 10%, y casi un 9% la ha duplicado. “Es muy urgente

la localización de nuevos espacios de almacenamiento o, atacar de una vez el proyecto de ampliación del IVAM que está parado desde hace 20 años”, denuncia Mulinas. También el MNAC acusa este problema. “Estamos en una situación muy crítica de espacio. Está aprobada una futura ampliación en un pabellón en la barcelonesa avenida María Cristina. Tenemos previsión de crecer ya que esperamos muchos ingresos nuevos”.

Quizá se hayan alarmado al comienzo de este reportaje cuando les pusimos sobre aviso respecto a los peligros que amenazan a nuestros museos. El cambio climático con sus oscilaciones de temperatura y las lluvias e inundaciones inesperadas suponen una amenaza real para estos espacios tan delicados. Como ha sucedido a lo largo de la historia, solo aprendemos de los errores. Uno de los que marcó un antes y un después para la industria del almacenaje de arte fue el gran incendio de la nave de la empresa Mommart (especializada en la custodia de obras) el 24 de mayo de 2004 en Londres, en el que se perdieron más de 100 piezas de la flor y nata del *Brit Art*. Damien Hirsts, Tracey Emin o piezas de los hermanos Chapman terminaron calcinadas. Esta catástrofe, que casi termina con el legado de toda una generación de artistas ingleses, obligó a redefinir los protocolos de actuación, profesionalizar los seguros especializados y trabajar activamente en conservación preventiva.

COCHE DE CAOBA. La belleza de la madera de caoba con la que está construida la carroza, combinada con la decoración alegórica en bronce dorado, convierten este coche en una pieza excepcional. Es, además, un símbolo de la amplitud de los espacios de reserva, que posibilita la manipulación y movimiento de bienes de gran formato en condiciones de total seguridad. **VÍCTOR CAGEAO**



COCHETE DE CAOBA, 1829

GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES

Y de aquellas lluvias estos lodos. La mayoría de nuestros museos cuentan con grupos electrógenos que garantizan de 36 a 48 h de autonomía. “Vivimos el apagón de una manera muy preocupante. El museo tiene un generador para no perder la temperatura. No tenerlo hubiera sido una catástrofe”, explica Tena del MNAC, un museo que hubie-

tusiasta las ventajas de trabajar en instalaciones nuevas.

Pero Mulinas también apunta un tema importante: la sostenibilidad. Tener estos enormes almacenes enchufados a pleno rendimiento desde hace décadas supone un gran consumo. “El día del apagón estuvimos midiendo los registros desde el mediodía hasta la noche y apenas hubo oscilación, nos estamos planteando alargar los periodos de apagado de máquinas para no tener tanto consumo y gasto”.

enes muy grandes, como Amazon”, explica Silvia Tena del MNAC.

“Coleccionar es una forma de ejercer la memoria”, escribió Walter Benjamin, y cuando les hacemos recordar relatos curiosos que hayan sucedido en sus almacenes, nos regalan algunas perlas. “En los almacenes del Prado hay una bomba desactivada de la Guerra Civil, fue una donación de una persona que siendo un niño la encontró. Décadas más tarde, el museo solicitó a ciudadanos que aportaran recuerdos de la época, y una de las que acudió fue aquel mismo niño”, nos desvela Bannasar.

Blázquez afirma que lo más peculiar son las propias obras. “Tenemos los regalos que se le hicieron a los Reyes durante la Expo92 o los moldes que utilizaban para adornar los platos de la fábrica de La Cartuja”. Con Borraz, del Reina Sofía, recordamos uno de los escándalos más sonados de sus almacenes: “Lo del extravío de la pieza de Serra de 38 toneladas todavía no está resuelto policialmente, fue un cúmulo de situaciones, la empresa donde se almacenaba quebró”. Domenèch comparte la inmensa satisfacción de ver terminado el almacén de la Galería de las Colecciones Reales: “Cuando lo llenamos de carruajes fue espectacular. Todos colocados con sus fundas. Asistir a su manipulación fue un momento muy especial que nunca olvidaré”. **MARÍA MARCO**



ALMACÉN, 2016

CAAC

GLORIA MARTÍN. Esta pieza cuestiona las lógicas de poder dentro del ecosistema artístico y retrata con precisión los almacenes del CAAC, encarnando una reflexión sobre el propio museo y una contextualización del objeto artístico. Además desplaza el foco de atención hacia uno de los espacios menos visibles, invitándonos a pensar desde dentro. **JIMENA BLÁZQUEZ**

ran resistido 48 h o incluso más. También Colecciones Reales, el Reina Sofía, el IVAM o el CAAC se mantuvieron enchufados. “Vivimos el apagón maravillosamente. Este bendito edificio dispone de un grupo electrógeno supradotado. Pudimos funcionar al 100%. Hubiéramos tenido autonomía durante un día y medio, casi dos. Incluso dispusimos de wifi”, se congratula Domènech, en-

EXPOSICIÓN EN EL CCCB HASTA EL 28.09.2025 CCCB.ORG

“EN EL AIRE CONMOVIDO..”

IMAGEN – EMOCIÓN – UTOPIÍA



Una producció de:

CCCB Centre de Cultura Contemporània de Barcelona

MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFIA

CCCB
CENTRO DE CULTURA
CONTEMPORANEA DE BARCELONA

Con el apoyo de:

Barcelona
Hospital Cultural
i Científic

El CCCB es un consorcio de:

Diputació
Barcelona

Ajuntament
de Barcelona



PATRIMONIO NACIONAL / MARIO SEDEÑO

Paleta de piedra para una arquitectura en color

SU MAJESTAD ESCOJA: EL MUESTRARIO DE ROCAS ORNAMENTALES DEL PALACIO REAL DE MADRID. GALERÍA DE LAS COLECCIONES REALES. Madrid.

Comisarios: José Luis Sancho, Pepa Parra y Virginia Albarrán. Hasta el 7 de septiembre

El mármol es emblema de poder, ligado al ámbito monárquico. Cuando, en 2024, Annie Leibovitz fotografió a los actuales reyes en el Palacio Real, eligió como escenario el Salón Gasparini, cuya decoración rococó incluye un suelo con empelechado de mármoles que es toda una proeza técnica y un paradigma de la trascendencia que las “rocas ornamentales” tuvieron en la decoración de la residencia de los borbones en Madrid.

El intenso programa de construcciones palaciales de Felipe V y sus hijos respondía a una necesidad política: declarar la magnificencia de la nueva dinastía, que llegaba desde Versalles. Fue el Rey Sol

quien dio ejemplo a sus descendientes españoles al adscribir a la Corona todas las canteras de piedras deseables y, así, en cuanto se hubo iniciado la obra del Palacio Real, Fernando VI puso en marcha un sistema complejo y muy costoso para hacerse con los mejores mármoles en el país, previo reclutamiento de corregidores de las villas y de “descubridores” para localizar los yacimientos y determinar la facilidad de extracción y de transporte hasta la capital. Así es como empezaron a componerse las ocho arcas que ahora se exponen, con pequeñas muestras de las más ricas piedras ornamentales españolas; durante medio siglo, entre 1746 y 1797 se fueron

sumando hasta 311 diferentes variedades que funcionaron como “paleta” para el adorno lapidario de los palacios.

No son los únicos muestrarios que conservamos. Este es claramente un “Pantone” utilitario —empleado por los arquitectos y los reyes para elegir y hacer el “casamiento” de las piedras en cada elemento arquitectónico de relieve— pero otros tenían usos científicos o docentes y “de representación”: se destinaron a los gabinetes de historia natural y se enviaron a otras cortes para presumir de riqueza geológica y recursos artísticos. Así, se conservan valiosos conjuntos en el Museo Nacional de Artes Decorativas, el Museo Nacional de

Ciencias Naturales y la Academia de San Fernando; hay además en el Jardín des Plantes de París un muestrario que Carlos III envió al rey de Francia.

Hoy los mármoles de color y jaspeados nos pueden parecer ostentosos y de mal gusto, sobre todo si se combinan con dorados y espejos, al estilo jeque árabe o Donald Trump. Pero nada resultaba más majestuoso en la segunda mitad del siglo XVIII. Los amarillos y morados de Espejón y, sobre todo, el verde de Granada que volvía loco a Carlos III son los de preferencia para los primeros borbones —Fernando VII tiró a los más oscuros— y los ensayaron, antes que en Madrid, en La Granja y en el convento

de Las Salesas, donde Bárbara de Braganza hizo gala de su cultura arquitectónica. De ese gusto italiano y tardobarroco se pasaría al gusto francés e imperial de Carlos IV: con él llegó a su culmen la maestría y la riqueza en el trabajo marmóreo, en la Casa del Príncipe en El Escorial y Casa del Labrador de Aranjuez.

En el Palacio Real el mármol se reservó a las zonas de mayor significación política: la escalera –con largos escalones de una pieza, de Robledo de Chavela–, la capilla real –con altas columnas negras traídas desde Vizcaya– y las piezas del rey y la reina en la planta principal, en puertas, ventanas, chimeneas, cornisas, tableros de mesas, pedestales y hasta re-

lojes. El muestrario ayudaba a elegir pero, además, pintores que trabajaban para la corte, como Van Loo, Amiconi o Giacquinto, y escultores como Oliveri o De Castro, fueron requeridos para idear diseños o

para dibujar las estancias proyectadas por los arquitectos Sachetti y Sabatini, de manera que los reyes se hicieran mejor idea del efecto.

El muestrario, de gran relevancia histórica, es por sí inte-



PATRIMONIO NACIONAL

GHINGHI: *LA ANUNCIACIÓN*, POSTERIOR A 1737.
EN LA OTRA PÁGINA, CAJA Nº 2 DEL MUESTRARIO DE MÁRMOL,
SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

resante. Pero, para calibrar mejor el peso de las piedras en el arte, más allá de la escultura, les invito a que recorran el museo buscándolas en diferentes producciones. Las encontrarán en arquetas, relicarios y tabernáculos; en la pintura sobre ágata *El paso del mar Rojo*, de Tempesta; en los medallones de bronce sobre lapislázuli de Foggini; en *La Anunciación* en taracea de Ghinghi; en la preciosa mesa del florentino Opificio delle Pietre Dure –modelo para el Laboratorio de Piedras Duras creado por Carlos III en el Retiro–; o en una de las piezas estelares, el *dessert* de las Glorias de España, que lució en su día entre los elegantes mármoles de la Casa del Labrador.

ELENA VOZMEDIANO

Estudio de la Casa Museo Lope de Vega. Foto: Paola di Meglio

LOPE de Vega Casa Museo

Ven y descubre el Siglo de Oro

EXPOSICIONES Y ACTIVIDADES

LA COMUNIDAD DE MADRID INVITA A VISITAR DE LA CULTURA

PLAN REGIONAL CONTRA LAS DROGAS

Comunidad de Madrid

Calle Cervantes, 11. Madrid

En la segunda planta de un caserón segoviano del siglo XV se suceden varias estancias cuya delicada decoración contrasta con la reciedumbre del edificio. Una chimenea de mármol blanco, techos con rosetones y paredes cubiertas con escenas en jardines neoclásicos. Son papeles pintados de origen francés, instalados en los primeros años del siglo XIX, una de las primeras veces que se utilizaron en nuestro país. Son pues salones, definitivamente. En ellos se presenta la obra de Yolanda Tabanera, que justifica sobradamente la segunda parte del título.

Salvaje es lo no domesticado, lo que preserva su origen natural. Y, efectivamente, la obra de Tabanera tiene mucho de orgánico, de primitivo y de onírico (eso pertenece a nuestro lado benditamente salvaje, todavía). Un ámbito en que las palabras arte y artesanía no significan, no están separado lo sagrado y lo profano y ni siquiera lo desagradable y lo hermoso. Por eso asociamos estas piezas a las culturas antiguas, en cuyos ritos podrían desempeñar perfectamente un papel.

La exposición es un corto recorrido salteado de su trayectoria, y en ella se recogen los materiales con que ha trabajado: esparto, vidrio soplado, metal, raíces... Yolanda Tabanera (Madrid, 1965), formada como artista en Madrid y en Múnich, empezó a presentar sus creaciones a mediados de los noventa y desde entonces ha expuesto individualmente de forma regular en España y



Yolanda Tabanera, mágica y surrealista, frente a la chimenea

YOLANDA TABANERA. OTRO SALÓN SALVAJE.
PALACIO DE QUINTANAR. Segovia. Hasta el 29 de junio



VISTAS DE LA EXPOSICIÓN EN PALACIO DE QUINTANAR

FOTOS: YOLANDA TABANERA

SI HAY UN DENOMINADOR COMÚN ES LA FASCINACIÓN POR EL CUERPO Y SUS ÓRGANOS: LOS OJOS SIN ROSTRO, LA DESMESURADA MANDÍBULA...

Alemania. Creo que no ha recibido la atención que en mi opinión merece, probablemente porque hasta la reciente revalorización del surrealismo, una obra que parece invocar la magia en cada una de sus apariciones quedaba al margen de la moda. Aunque en la actualidad puedes hacer carrera

como artista si te especializas en *horror pop*, esto parece más serio y por tanto menos aceptable. Pero no he mencionado “surrealismo” en vano. El único cuadro de la muestra tiene ecos de Eugenio Granell (de él y de su mujer, Amparo Segarra, fue amiga Yolanda tras regresar del exilio). Y no olvidemos el interés del surrealismo por ese lado salvaje de lo humano, sin el cual tampoco seríamos humanos.

En estos salones encontraremos poderosas esculturas confeccionadas con esparto y vidrio, que recuerdan animales o deidades, impresión que refuerzan las “potencias” (esos rayos de pan de oro que rodean muchas imágenes de nuestras iglesias). También vemos pegados a la pared una suerte de medallones realizados con aluminio, nitrato de plata y bronce, cuya congelada maleabilidad evoca un magma primordial o las lágrimas de un monstruo.

Si hay un denominador común de la muestra es la fascinación por el cuerpo y sus órganos: los ojos sin rostro que nos miran desde una vitrina, la desmesurada mandíbula, el exvoto de cabello, la mesa y su surtido de cráneos. Uno de ellos, forrado de astracán, podría colocarse junto al *Juego de desayuno de piel* de Meret Oppenheim. Pocas veces he visto adquirir al vidrio tanta calidez y semejante fuerza. Si quieren viajar a un lugar tan lejano que está dentro de cada uno, donde sus miedos y sus esperanzas, visiten esta exposición. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

**BÁRBARA
SÁNCHEZ-KANE**

**¿CUÁNTOS
ÁNGELES
CABEN
EN LA PUNTA
DE UN
ALFILER?**

Comisario:
José Esparza Chong Cuy



04.03.2025 - 07.09.2025

Iglesia de San Martín
Calle de la Alhóndiga, 20
05200 Arévalo, Ávila
Horario: 11:00 - 14:00, 17:00-19:45
Jueves a domingo

collegium



Hacia casi tres lustros que la historia de *Los yugoslavos* perseguía a Juan Mayorga (Madrid, 1965). Desde 2010 el dramaturgo y director de escena siempre volvía, como ocurre con ciertos bares, a esta obra escrita y reescrita, que finalmente se estrena en La Abadía—del 22 de mayo hasta el 6 de julio—. Un relato sobre esperanza, amor y tristeza, protagonizado por Luis Bermejo, Javier Gutiérrez, Alba Planas y Natalia Hernández que aborda, particularmente, uno de los *leit-motivos* del académico Premio Nacional de Literatura Dramática: “Lo que hacemos con las palabras y lo que las palabras hacen con nosotros”.

Como otros de sus títulos, *Los yugoslavos* surge “de un encuentro entre dos seres humanos en el que uno, de algún modo, lanza una petición o una amenaza a otro, desestabilizan-

Juan Mayorga y su búsqueda en el mapa de las palabras

En su doble condición de autor y director, estrena el jueves 22 en La Abadía *Los yugoslavos*, con Luis Bermejo, Javier Gutiérrez, Natalia Hernández y Alba Planas. Una historia de amor y soledad en la que aborda el poder del lenguaje y el misterio de la tristeza.

do con ello su vida”, cuenta a El Cultural el propio Mayorga. Aquí es un camarero llamado Martín (Gutiérrez), que, después de escuchar cómo un cliente de nombre Gerardo (Bermejo) anima a un amigo tras perder su empleo, le pide que, como “la buena persona que es”, hable también con su esposa, sumida en una profunda tristeza y en un perpetuo silencio desde hace tiempo.

Tentado por el gran misterio de este sentimiento—la pieza plantea también “por qué a veces caemos en un pesar que quizá no tiene una causa reconocible”—, esta curiosa oferta le resulta irrechazable. A fin de cuentas, señala su autor, “todos queremos sentirnos buenas personas al menos una vez en la vida”. Pero ¿serán suficientes las palabras? Es difícil rebatirle al director esta fe absoluta en



JAVIER MANTRANA

DE IZQUIERDA A DERECHA, JAVIER GUTIÉRREZ, ALBA PLANAS, LUIS BERMEJO Y NATALIA HERNÁNDEZ

no con ellas, puedes hacer del otro cualquier cosa”.

Inspirada en las historias que contaba su abuelo Goyo —propietario también de un bar— tras volver del trabajo, *Los yugoslavos* surgió de la idea de que en una tasca podía ocurrir casi cualquier cosa. “Lo que yo sé, lo poco que sé, lo he aprendido del cliente. Entran y salen, pero todos dejan algo”, dice Martín en otro momento. Como ocurría en su anterior obra, *La colección*, que continúa de gira por nuestro país, el protagonista guarda un curioso muestrario de objetos perdidos de sus clientes. Porque este título también tiene que ver con la pérdida. Y, por supuesto, con el amor. “Es la historia de un hombre que ama profundamente a su mujer”, tercia su autor.

Ahí está Ángela (Hernández), más presente en escena por lo que hace que por lo que dice, perdida en un lugar que, como la antigua Yugoslavia, ya no existe, y asida a un mapa que le ayude a encontrar de nuevo

circise al contrario, que es su tristeza la que la lleva a no encontrar ningún sitio en el mundo”.

En ese mudo divagar se acaba cruzando con Cris (Planas), la hija de Gerardo. “Poco a poco ella va interviniendo en la historia de esos cuatro personajes que, de algún modo, tienen algo de naufragos en el océano de la ciudad”, señala Mayorga sobre esta pieza que es, fundamentalmente, “una obra de personajes. Ellos son el corazón del montaje. Por alguna razón, siento un afecto muy especial por ellos cuatro”, comenta.

AUSENCIAS PRESENTES

Con una escenografía “realista” de Elisa Sanz, que “permite otros tipos de juegos teatrales”, los cuatros se moverán por el escenario entre el bar, la casa y la ciudad. Ellos entre palabras, ellas entre mapas.

Los yugoslavos debe su título a un lugar imaginario. “Deberíamos haber ido donde los yugoslavos”, dice alguien en la obra. “Si oyésemos eso aquí, ¿qué imaginaríamos? Tal vez, un rincón donde se reúnen personas que nacieron en un país

el vocabulario. “Somos cuerpos ocupados por palabras y las palabras pueden condenarnos o salvarnos, enfermarnos o curarnos —sostiene—. Por eso, deberíamos ser muy responsables con lo que decimos”.

EL COMBATE POR LAS PALABRAS

Autor incansable, dramaturgo e intérprete —aunque él prefiera decir que recita— de *La gran cacería*, obra que aún se puede ver en el Teatro del Barrio, Mayorga puede presumir de haber tenido en los últimos meses varios de sus títulos en los escenarios internacionales: *El Golem* en Italia, *Animales nocturnos* en Suecia, *María Luisa* en Alemania y Hungría, *La paz perpetua* en Rumanía y Colombia...

En esta obra, la tercera que pone en escena desde que asumió el cargo, el director de La Abadía incide en el poder del

lenguaje, aun por encima de los bulos, en un tiempo en que, tal vez, la palabra esté más cuestionada que nunca. “Parece que la usamos a veces demasiado. Por supuesto, estamos en un momento en que la banalidad y la brutalidad se extienden y eso afecta decisivamente al lenguaje. Se habla sin sentido de la

responsabilidad y se hace un uso violento de él, pero al mismo tiempo hay un gran combate por las palabras”, defiende. “Términos como ‘libertad’, ‘justicia’, ‘progreso’ o ‘memoria’ son objeto de esa lucha. Seguimos siendo muy conscientes del valor que tienen”. Ya lo dice su protagonista: “Si eres bue-

su sitio en el mundo. “Martín tiene su bar, el espacio donde él encuentra el sentido a la vida, pero ella no lo tiene, porque su caminar ha sido siempre un ir a lugares erróneos. Ha descubierto, que siempre está en el lugar equivocado y, probablemente, esa es la base de su tristeza, aunque acaso podría de-

que ya no existe, pero ¿qué tipo de sitio sería ese? La antigua Yugoslavia es uno de esos lugares cuya ausencia tiene presencia, y esta es una obra también sobre la ausencia y la pérdida”, explica su director, quien también se busca en las palabras mientras sus obras recorren el globo terráqueo. MARTA AILOUTI

“LO QUE DECIMOS PUEDE CONDENARNOS O SALVARNOS, ENFERMARNOS O CURARNOS. POR ESO, DEBERÍAMOS SER RESPONSABLES CON EL LENGUAJE”. JUAN MAYORGA



Kebyart responde a la llamada de Ravel, 150 años después

El cuarteto de saxofones que triunfa por toda Europa acaba de anunciar su residencia artística en el Palau de la Música Catalana durante las dos próximas temporadas. Acompañamos a los músicos en la presentación de su cuarto disco en la Philharmonie de París, un homenaje al compositor francés en su aniversario.

El pasado 8 de marzo, mientras una amalgama interracial de manifestantes se unía en la Plaza de la República para hacer frente a la desigualdad, un cuarteto de saxofones español tenía la singular oportunidad

de tocar música francesa en uno de los anfiteatros más prestigiosos del mundo. “Se han alineado los astros”, cuenta Kebyart, una *rara avis* en la proteccionista programación de la Philharmonie. Se han

agotado las entradas para el concierto con el que se sumarán al fin de semana de homenajes a Maurice Ravel por su 150 aniversario y unas horas más tarde tendrán que darlo todo. Pero eligen saltarse su ha-

bitual despertar en modo ahorro de energía para tomarse un café con El Cultural antes de acaparar todas las miradas.

Si algo caracteriza a este cuarteto de saxofones catalán nacido al calor de la ESMUC



DE IZQUIERDA
A DERECHA, PERE
MÉNDEZ, ROBERT
SEARA, DANIEL MIGUEL
Y VÍCTOR SERRA

SAMUEL PEREIRA

y ECHO Rising Stars 2021-22 es su impronta europea. Su saxo barítono, Daniel Miguel, lo explica así: “Somos, creo, un buen ejemplo de todo lo bueno que puede dar Europa. Entre nuestros profesores ha habido italianos, alemanes, españoles y austriacos; nuestra agencia está en Hamburgo; hemos estudiado en Suiza; vivimos en Alemania y España; tocamos por toda Europa...”. Con esto último no exagera. Esta temporada han actuado con la Rundfunk-Sinfonieorchester Berlin, en la Mozartwoche 2025 de Salzburgo, con la Junge Deutsche Philharmonie en Alemania, Luxemburgo y Suiza, en Roma y Liechtens-

tein por primera vez y en el Palau de la Música Catalana de Barcelona, donde acaban de anunciar su residencia artística durante las dos próximas temporadas.

ATENTOS A NUEVAS VOCES

“Kebyar”, el término balinés que alude a la coordinación extrema de un grupo de gamelanes, es una buena metáfora de lo que este grupo catalán persigue: amplitud en el rango dinámico y flexibilidad en el sonido. Vencen el perfeccionismo con curiosidad y conectan a todos los niveles —asombra su capacidad de reacción al tocar, siempre de pie—. Conscientes de que para integrar al cuarteto de saxofones en las salas de conciertos son imprescindibles los encargos, están “siempre pendientes de las nuevas voces de la composición”, según su saxo tenor,

Robert Seara, y su exploración de los timbres ya ha atraído a compositores que no habían escrito antes para su formación, como Jörg Widmann, autor de *7 Capricci* (2021), la pieza que mejor los define. “Fue uno de los mejores momentos de nuestra trayectoria”, recuerda su saxo soprano, Pere Méndez.

En el disco que acaban de lanzar, *Unraveled* (Linn Records), el reto es rendir homenaje a Ravel cuando este no dejó una sola página escrita para su formación. “Por haber escogido el saxofón a los seis años, tenemos que darle una

vuelta de tuerca a todo lo que hacemos”, asume Miguel. Salvan el escollo arreglando piezas como la *Pavane pour une infante défunte* o *Le Tombeau de Couperin*, previamente orquestadas por Ravel. “Te ves más autorizado, porque el propio compositor ya ha jugado con el material. Al final te das cuenta de que las obras no son piezas de coleccionista. Son un material vivo y hay que experimentar con ellas”, aclara Méndez.

En ese estudiado diálogo con el repertorio clásico también apuestan, una vez más, por la creación actual, a través de encargos como *Les Perfectibilités*, en la que Miquel Urquiza juega a atrapar el brillo de lo inacabado en una obra de Rameau a partir de ornamentos como la *acciaccatura*, o *Debout, Maurice!*, en la que su antiguo compañero de la ESMUC, Joan Pérez-Villegas, explora en clave de jazz las superposiciones rítmicas de un Ravel que despierta en pleno siglo XXI.

Durante estos diez años el cuarteto ha ido tomando la forma de una “pequeña cooperativa”, “un trabajo de 360 gra-

SORPRENDE QUE, CON LA PROYECCIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL QUE TIENEN, NO LO HAYAN TOCADO TODAVÍA EN EL AUDITORIO NACIONAL

dosque no te enseñan en las universidades”. Era algo que les enfadaba pero, a la larga, han entendido que la mejor forma de aprender es “sobre la marcha”. “Tienes que luchar el triple para poder rellenar una temporada, tejer muchas com-

plicidades y estar muy despierto para ver dónde puedes encajar. Tiene el mérito de hacer sostenible un trabajo que no lo es, por lo menos en España”, explica Méndez, que apunta a la intermitencia en Francia como un régimen que protegería mejor a los artistas españoles.

CUATRO PUNTOS FUERTES

Para mantener ese ritmo han tenido que armarse de optimismo y entender muy bien sus puntos fuertes. Pere Méndez, sociable, muy creativo y un buen estratega, imagina nuevos repertorios y sitios donde tocar; el saxo alto, Víctor Serra, melómano y deportista, es un “tremendo pegamento dentro del cuarteto” y es el que organiza los viajes; como buen hijo de matemáticos, Robert Seara, admirador de Tarkovski, Kubrick y Paul Thomas Anderson, lleva las cuentas y se encarga junto a Serra de los arreglos, y el introspectivo Daniel Miguel, que no se cansa de explorar mundos, saca partido a su afición por la fotografía y lo tecnológico llevando las redes sociales.

¿Su sueño? Seguir reforzando la enseñanza de la música de cámara en España —ya lo hacen en la ESMUC y la Acadèmia Mestral—; ampliar su presencia internacional; que se les asocie a referentes como Patricia Kopatchinskaja por su visión estética y su trabajo con compositores contemporáneos y, puestos a pedir, tocar en el Carnegie Hall o, por qué no, en el Auditorio Nacional de Madrid, donde sorprende que, con esa proyección nacional e internacional, no lo hayan hecho ya.

GAMILA FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

Compositores “retaguardistas” en el Focus

El festival de la Orquesta Nacional rinde homenaje a aquellos compositores españoles que, sin encabezar la modernidad, tendieron puentes entre la precariedad sinfónica del siglo XIX y la vanguardia de mitad del XX.

Tenemos ya ante nosotros una nueva edición del Focus Festival, una de las iniciativas más interesantes de la etapa de Félix Palomero como gerente de la Orquesta Nacional. Siempre en busca de temas que establezcan y desarrollen ideas en torno a nuestra música en sus más diversas categorías y estilos, apostando en todo momento por una clarificación, explicación y análisis con la vista puesta también en las concomitancias y parentescos con otras creaciones foráneas. Todo es un tejido interconectado.

Este año el Festival se titula *Sinfonismo y sociedades musicales* y está comisariado por el musicólogo y crítico Mario Muñoz Carrasco, una personalidad cada vez más activa y reconocida en nuestro mundo. Ello dará pie al rescate de importantes obras españolas situadas cronológicamente entre la *Primera sinfonía* de Miguel Marqués y la *Sinfonía Aitana* de Oscar Esplá. Se ofrecerán partituras poco frecuentes de María Rodrigo, Julio Gómez, y Andrés Isasi.

Se dará cuenta y se comentará que el 2 de mayo de 1869 la Sociedad de Conciertos de Madrid estrenaba la citada composición sinfónica de Miguel Marqués, una partitura en cuatro movimientos que puede considerarse fundacional en la mi-

sión de abrir la puerta a otras formas y estéticas con el fin de que el público saliera de un ancestral aletargamiento y con la mirada y la oreja atentas solo al mundo coral en general y al belcantismo en particular.

La Sociedad de Conciertos, creada tres años antes, pretendía acercar al público obras maestras de Mozart o Schubert, en busca también de que nuestros



LOS COMPOSITORES JULIO GÓMEZ, MIGUEL MARQUÉS Y ÓSCAR ESPLÁ

LA PRIMERA SINFONÍA DE MARQUÉS FUE FUNDACIONAL EN LA MISIÓN DE ABRIR LA PUERTA A OTRAS FORMAS Y ESTÉTICAS

compositores se abrieran a lo foráneo. El estreno de la sinfonía de Marqués abrió el camino para que la institución programara obras de músicos de nuestra tierra contagiados ya de ese espíritu. Surgía un nuevo “furor sinfónico”.

La mirada estaba puesta en los Concerts Populaires parisiens de la orquesta de Jules Pasdeloup de principios de los

sesenta. Aquello cuajó y este nuevo Focus tratará de ilustrarlo con la participación de intérpretes de reconocida valía. Es momento de repasar el legado de aquellos fundadores de la retaguardia que no encabezaron la modernidad por su lenguaje pero sí abonaron el terreno para establecer puentes entre la precariedad sinfónica del XIX y la vanguardia de mediados del XX.

Se han previsto dos programas sinfónicos y uno camerístico. El primero de aquellos ofrecerá, con la OCNE y la dirección del avezado Diego Martín-Etxebarria, la Obertura de *Mignon* de Ambroise Thomas, la importante y mencionada *Sinfonía n.º 1* de Miguel Marqués, *Becqueriana* de María Rodrigo y *Maese Pérez el organista* de Julio Gómez. El segundo, dirigido por Pablo Rus Broseta, uno de nuestros jóvenes valores más asentados, desplegará tres obras muy definitorias: *Die Sünde (El Pecado)*, op.19 de Andrés Isasi, *Italia* op. 11 de Alfredo Casella y la importante y robusta *Sinfonía Aitana* de Óscar Esplá. Como complemento, el 17 de mayo, en el Ciclo Satélites, en la sala de cámara del Auditorio, actuará el Coro Nacional con obras de Antonio José, Padre Donostia y Pablo Sorozábal bajo la dirección de Esteban Urzelai. **A. REVERTER**

Los celos de Otello retumban en la ABAO

Llega a Bilbao el montaje de la ópera de Verdi que Ignacio García estrenó en 2015. El reparto lo encabezarán Jorge de León en el papel de Otello y Ermonela Jaho en el de Desdémona.



UNA ESCENA DE LA VERSIÓN DE IGNACIO GARCÍA DEL *OTELLO* DE VERDI (2015)

E. MORENO ESQUIBEL

La ABAO retoma este sábado 17 la penúltima ópera de Giuseppe Verdi, *Otello*, esa tragedia estrenada en La Scala en 1887, cuando el músico estaba de retirada y gracias a la insistencia de quien sería el libretista, Arrigo Boito. El compositor inauguraba aquí lo que podría denominarse un nuevo lenguaje, apreciable tanto en la estructura, un *continuum* exento de números por completo cerrados, como en el empleo de la orquesta, que posee vida propia y que sirve de base a una auténtica trama sinfónica de vívido colorido, o en el tratamiento dado a la voz —protagonista en cualquier caso, por supuesto—.

Indudablemente pueden seguirse, con mayor o menor claridad, rastros de las antiguas formas y estructuras cultivadas por el propio Verdi: el aria de salida (*Esultate!*), el dúo, la *cabaletta* (*Ora e per sempre*: dúo Otello-Iago del final del segundo acto), incluso aproximaciones al *couplet* (el *Brindis* del primer acto, el coro interno del segundo acto); gran conjunto (el *concertato* del tercer acto)... y, también, evocaciones bastante fieles de tradicionales segmentos melódicos de breve duración, que guardan la simplicidad de la antigua forma lírica a-a'-b-a" y que reconocemos en los coros del primer acto.

El personaje de Otello necesita, evidentemente, por carácter, por autoridad, por tener que enfrentarse en la práctica con una orquesta muy amplia, un tenor *di forza* o heroico, es decir, dramático. Ha de poseer volumen e intensidad lumínica, verdadero *squillo*, en la zona alta, que ha de ser por ello fácil y desahogada. El peligro para las voces demasiado

No es fácil encontrar un tenor de esas características. El canario Jorge de León posee algunas de ellas: la voz es ancha, vigorosa, musculada, el agudo es restallante y febril, demolidor. Se maneja regular en los pianos y medias voces y acusa un vibrato a veces excesivo, pero da bien el tipo. A su lado actuará en estas funciones la albanesa Ermonela Jaho, una soprano lírica de no mucho volumen, pero de timbre bien esmaltado, fraseo variado y generoso y entrega total. Completará el trío protagonista el barítono Claudio Sgura, un hombre de voz agreste, aplomada y oscura, de acusado vibrato.

El reparto se completa con el Cassio de Mikelkeldi Atxalanda-baso, la Emila de

Anna Tobella, el Roderigo de Vicenç Esteve, el Ludovico de Fernando Latorre y el Eraldo de José Manuel Díaz. En el foso, con la Sinfónica de Bilbao, se moverá un maestro seguro y formado, el italiano, antiguo discípulo de Giulini, Francesco Ivan Ciampa. Coro de la ABAO y Coro Infantil de la Sociedad de Bilbao. Para la ocasión se recupera la producción exhibida en 2015 firmada por Ignacio García, muy cuidada y sobria, de corte realista, con vestuario colorido, del conocido diseñador Lorenzo Capri-le y que esta vez correrá a cuenta de Gabriela Salaverri. **ARTURO REVERTER**

IGNACIO GARCÍA FIRMA UN *OTELLO* CUIDADO Y SOBRIO, DE CORTE REALISTA Y VESTUARIO COLORIDO DE GABRIELA SALAVERRI

fornidas está en el dúo de amor del primer acto, en el que Verdi incluye multitud de indicaciones y matices, con diversos pasajes que exigen varias *p*, es decir, que hay que cantar en piano y pianísimo, y con un cierre en la bemol agudo anotado *morendo*.

CINE

Pavements

Versiones de la mejor banda de la historia

DIRECCIÓN: Alex Ross Perry. INTÉRPRETES: Joe Keery, Jason Schwartzman, Fred Hechinger, Nat Wolff, Logan Miller. AÑO: 2024
ESTRENO: 16 de mayo, en Filmin



En 1999 se disolvió “la banda más importante e influyente del mundo”. Así nos presenta el cineasta Alex Ross Perry (Bryn Mawr, Pensilvania, 1984) a Pavement en el documental que estrena Filmin. La ironía es obvia: la formación californiana liderada por Stephen Malkmus no alcanzó (ni de lejos) la fama de coetáneos como Nirvana, Pearl Jam, The Smashing Pumpkins o Soundgarden, y a nadie pareció importarle demasiado que pusieran fin a su trayectoria.

Pavement, en realidad, siempre fue un proyecto minoritario, para sibaritas, una *rara avis* en la época dominada por el grunge, ya que con su sonido *lo-fi* y melódico, sus letras crípticas y sarcásticas y su desinterés por la fama se alejaban

de la angustia existencial, las guitarras distorsionadas y la actitud autodestructiva ante el estrellato que pregonaba el movimiento liderado por Kurt Cobain, aunque al final todos vistieran camisetas de franela.

Lo curioso es que en 2022, tras 12 años sin pisar un escenario, la banda asaltó finalmente la primera línea de los festivales más importantes del mundo, como el Primavera Sound. ¿Qué había ocurrido para que Pavement alcanzara esa posición sin haber publicado música nueva en dos décadas? Pues la nostalgia, claro. Cuando los *millennials* se pusieron al frente de revistas como *Pitchfork* o *Rolling Stones* auparon al olimpo del rock a los grupos de su adolescencia. Así, varios discos de Pa-

vement pasaron a engrosar las listas de los mejores de la década de los 90 e, incluso, de la historia del rock. Esta revisión crítica, junto con la machacona narrativa del reencuentro—tan explotada en el mundo de la música en los últimos tiempos—, generó el caldo de cultivo perfecto para el baño de masas que se dio la banda hace tres años.

AMOR INCONDICIONAL

En cualquier caso, hoy sigue siendo más bien desconocida para el gran público, pero la película de Perry puede apelar a cualquiera, ya que nos podemos identificar con el sentimiento que guía al director: el amor incondicional por tu grupo favorito. Felizmente, esto no desemboca en un acerca-

miento hagiográfico con expertos como bustos parlantes manifestándose a favor de la causa, sino en una visión caleidoscópica y desmitificadora de la banda en un filme realmente original, en el que se mezcla documental, ficción, musical, comedia...

El título *Pavements*, en plural, ya nos indica por dónde van los tiros, porque encontramos en la película hasta tres versiones de la banda, que se despliegan en paralelo, hasta en pantalla partida. En primer lugar, gracias al abundante material de archivo y a vídeos caseros inéditos, está el grupo desde su formación en 1989 a su colapso 10 años más tar-





JOE KERRY, DE LA SERIE STRANGER THINGS, INTERPRETA A STEPHEN MALKMUS, LÍDER DE PAVEMENT

**UNA VISIÓN CALEI-
DOSCÓPICA Y DESMITIFI-
CADORA DE LA BANDA, EN
UN FILME QUE MEZCLA
DOCUMENTAL, FICCÓN,
MUSICAL, COMEDIA...**



de, una historia menos dramática de lo habitual en las estrellas del rock, marcada por la tan impenetrable como suave figura del líder Malkmus.

Tan solo se pueden enumerar dos eventos realmente traumáticos en la peripecia de los autores del disco *Slanted and Enchanted* (1992): primero, el cambio de batería y, segundo, la mítica actuación en Lollapalooza de 1995, en la que un público acostumbrado a la intensidad de bandas como Metallica empezó a lanzarles barro y latas. Pero si algo definió realmente a la banda fue el autosabotaje, ya que, después de lo-

grar una considerable popularidad con el *single Cut Your Hair* (1994), se marcaron un tercer disco –*Wowee Zowee* (1995)– totalmente anticomercial, desmadejado y caótico. Aunque este lanzamiento les privó definitivamente del éxito, hoy es el trabajo más querido por sus fieles. Por otro lado, ya con material rodado expresamente para la película, atendemos a los ensayos de unos talluditos Pavement para la gira mundial de 2022, algo que coincide con la inauguración de una exposición sobre la banda en Nueva York, una línea argumental que reconcilia a los de Malkmus con su pasado.

PAVEMENT, UN MUSICAL

Hasta aquí, podríamos decir que no hay nada demasiado original en la propuesta de Ross, pues lo descrito sigue prácticamente el esquema del reciente *Blur: To the End* (Toby L, 2024). Pero todo ello se entremezcla sin solución de continuidad con otras dos líneas argumentales absolutamente geniales en las que aparece el propio director. Una de ellas es real, la creación de un musical al estilo Broadway a partir de las canciones de Pavement. Un experimento suicida que, al traspasar el estilo irónico de la banda a una forma de arte tan ingenua, consigue que las canciones nos toquen la fibra como si lleváramos escuchándolas toda la vida.

La otra línea es absolutamente hilarante y se mueve en el terreno del *mockumentary* o el falso documental. Se trata de un diario de rodaje de un supuesto *biopic* hollywoodense



¡VIVA EL MOCKUMENTARY!

La vertiente más gozosa de *Pavements* se encuentre en su adhesión al falso documental, género profundamente vinculado al rock, gracias a trabajos en clave paródica como *The Rutles: All You Need is Cash* (Eric Idle y Gary Weis, 1984), *This is Spinal Tap* (Rob Reiner, 1984) y *Popstar* (Akiva Schaffer, Jorma Taccone, 2016), o a alambicadas propuestas de autor como *Rolling Thunder Revue. A Story of Bob Dylan* (Martin Scorsese, 2019) o *I'm Still Here* (Casey Affleck, 2010), donde encontramos al Joaquín Phoenix más salvaje.

sobre la banda, al estilo *Bohemian Rhapsody* (Bryan Singer, 2018), con un delirante Joe Kerry trabajando para meterse en la piel de Malkmus y Jason Schwartzman interpretando a Chris Lombardi de Matador Records. Unos pasajes de humor absurdo que restan gravedad al conjunto y que incide en algo de lo que muchas veces nos olvidamos: que la historia del rock la han escrito chavales inmaduros y talentosos que tomaban decisiones realmente estúpidas.

El conjunto, en definitiva, es una encantadora carta de amor a una singular banda de rock que, como reza la profética canción *Here*, de su primer disco, estaba vestida para un éxito que nunca llegó. Y, quizás, fuera mejor así. **JAVIER YUSTE**



Lo que queda de ti
**El ritmo de la vida
en el campo**

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Gala Gracia. INTÉRPRETES: Laia Manzanares, Ángela Cervantes, Rui de Carvalho, Anna Tenta
AÑO: 2025. ESTRENO: 16 de mayo

En un reportaje publicado en la edición digital de El Cultural durante el transcurso del pasado Festival de Málaga, el crítico Enric Albero celebraba la irrupción de una nueva ola de directoras que podía leerse como la señal de cierta renovación en el cine español. Y establecía varias características narrativas y temáticas comu-

nes, como “el rigor en la aplicación del punto de vista” o “una evidente preocupación por cuestiones que afectan a nuestra cotidianidad”. Podríamos añadir que esta tendencia se remonta a varios años atrás, con el éxito de cineastas como Carla Simón, Alauda Ruiz de Azúa, Estibaliz Urresola y Clara Roquet.

Centaures de la nit
La luz de las tinieblas

DIRECCIÓN: Marc Recha. GUIÓN: Nadine Lamari y Marc Recha. INTÉRPRETES: Lluís Soler, Montse Germán, Muntsa Alcañiz, Tomaz Wraber, Mahamadou Dambelleh. AÑO: 2024. ESTRENO: 16 de mayo

En la ponencia *Los ciegos y el cine*, el fotógrafo y filósofo esloveno Evgen Bavcar, invidente desde niño, proponía comprender el arte cinematográfico como “un breve retorno a las tinieblas originales”. Según Bavcar, el espectáculo fílmico, con su ritual caracterizado por la sala sombría y la pantalla luminiscente, “hace alusión a lo más oscuro e infinitamente más profundo”. El pensamiento de este artista ciego aflora en las

imágenes de *Centaures de la nit*, en la que Marc Recha (Hospital de Llobregat, 1970) se propone explorar, de la mano de un reparto trufado de actores invidentes, la capacidad del cine para evocar lo metafísico y lo trascendente. En la trama del filme, ambientada en el Monasterio de Poblet (en Tarragona) en la década de 1960, la figura de Bavcar es encarnada por el actor ciego Tomaz Wraber, quien toma la palabra para

argumentar que, para los invidentes, “la luz del cuerpo es nuestra conciencia espiritual”. Persiguiendo esta intuición poética, Recha convierte su nueva película –un ejercicio limítrofe entre el cine narrativo y el experimental– en un receptáculo de luminosidad, fisicidad y espiritualidad.

Guiada por una gran ambición estética, *Centaures de la nit* (“Centauros de la noche”, en catañán) podría haber derivado

en un ampuloso ejercicio de cine conceptual. Sin embargo, lejos de toda afectación intelectual, Recha infunde a su nueva película –en la que resuenan los ecos de su memorable ópera prima, la sensorial *El cielo sube* (1991)– un marcado talante irreverente. Protagonizada por un sátiro propenso a la melancolía (el veterano y siempre brillante Lluís Soler), *Centaures...* se presenta como una pequeña fábula amoral aliña-

Estas propuestas que reinaron en Málaga, primeros o segundos trabajos en todos los casos, han ido desembarcado con cuentagotas en la salas y dominando la conversación sobre cine español en los últimos meses: *La furia*, de Gemma Blasco; *Sorda*, de Eva Libertad; *Todo lo que no sé*, de Ana Lambarrri; *La buena letra*, de Celia Rico Clavellino, y *Una quinta portuguesa*, de Avelina Prat. Este viernes se estrena *Lo que queda de ti*, la ópera prima de Gala Gracia, y la próxima semana llegará *Los tortuga*, de Belén Funes. Sin duda, estamos ante una apuesta de la industria sobre la que habrá que reflexionar en profundidad, sobre todo porque el entusiasmo general de la crítica con estos trabajos no parece ca-

lar en el público, que no está respondiendo en taquilla. Tan solo *Sorda*, espoleada quizá por la Biznaga de Oro, ha logrado alcanzar los 100.000 espectadores.

Lo que queda de ti de Gala Gracia, en cualquier caso, responde a esas características de las que hablaba Alberó. La película sigue rigurosamente el punto de vista de Sara (Laia Manzanares), una pianista de jazz que abandona Nueva York para regresar a su pueblo natal por la muerte de su padre. Allí se replanteará su vida, dispuesta a abandonar su carrera musical para hacerse cargo del rebaño de ovejas que ha heredado junto a su hermana Elena (Ángela Cervantes), quien apuesta por vender todo para dedicarse en exclusiva a su explotación porcina.

Gala Gracia convierte en ficción una historia que parte de sus propias vivencias y que se adhiere a un par de tendencias temáticas en las que han buceado muchos creadores en los últimos tiempos: el retorno a

LA PELÍCULA SE ENGRANDECE GRACIAS A LA UTILIZACIÓN DE UN FORMATO PANORÁMICO QUE CAPTURA LA BELLEZA DEL PIRINEO

las zonas rurales y la gestión del duelo por un ser querido. Es, además, este poso vivencial lo que dota de gran realismo todo lo relacionado con el esfuerzo de Sara por sacar adelante al rebaño de ovejas. Un retrato cercano al costumbrismo—impac-

ta la crudeza con la que la directora rueda el parto de uno de los animales— que se beneficia del ritmo de las rutinas del campo y que se engrandece gracias a la utilización de un formato panorámico que saca todo el partido a la belleza del Pirineo oscense.

Pero es la relación de las hermanas el corazón del filme, en donde Gracia indaga con sutileza, utilizando con sabiduría los encuadres y aprovechando el excelente trabajo de dos actrices que entregan lo mejor de ellas mismas. Sin olvidar la emocionante utilización de la música diegética, ese piano de Sara que nos conduce hacia el final a una poderosa catarsis. **JAVIER YUSTE**

C Entrevista con Gala Gracia en elcultural.com

da con elementos de la novela picaresca, en la que un grupo de invidentes se propone robar unos relicarios que fueron escondidos en Poblet por monjes eslovenos. Esta historia se verá interrumpida sistemáticamente por derivas oníricas, disertaciones acerca de los dogmas religiosos y sociales, y una colección de pasajes transgresores en los que una troupe de personajes ciegos exhibe un feliz sentido de la incorrección. Y cabe señalar que esta suerte de clan marginal remite de forma explícita al grupo de mendigos de *Viridiana* (1961) de Luis Buñuel.



LLUÍS SOLER INTERPRETA A UN SÁTIRO PROPENSO A LA MELANCOLÍA

UNA FÁBULA AMORAL ALIÑADA CON ELEMENTOS DE LA NOVELA PICARESCA, EN LA QUE UN GRUPO DE INVIDENTES SE PROPONE ROBAR UNOS RELICARIOS

Marcada por un desarrollo algo deslavazado, *Centaures...* hace gala de un proyecto coherente—la proyección incluye audiodescripción para personas ciegas— y de una propuesta estética embriagadora. La fotografía en blanco y negro, inclinada hacia el contrapicado y el primer plano expresionista, corre a cargo de Peter Zeitlinger, colaborador de Werner Herzog y Abel Ferrara. Aunque el referente que acaba imponiéndose es el de Pasolini, de quien Recha hereda el interés por hacer colisionar la realidad y el mito, lo prosaico y lo lírico, lo sagrado y lo profano. **MANU YAÑEZ**

Almudena

Un retrato fantasmal, lleno de vida

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Azucena Rodríguez. AÑO: 2025. ESTRENO: 16 de mayo

Almudena Grandes (Madrid, 1960 - 2021) celebraba tanto la vida que era capaz de disfrutar hasta de la comida de los aviones. Amante de los placeres mundanos, la escritora encontraba refugio en la cocina, en su piscina de Rota y en el templo rojiblanco. También en la literatura, esa que le salvó la vida varias veces y de cuyo oficio, llegó a decir, aprendió todo lo que sabía a los nueve años. A la autora le gustaba exagerar, asegura Luis García Montero, “cuando quería comprometerse con la alegría y el optimismo de vivir”. Así la recuerda el poeta y viudo de la escritora en el documental *Almudena*, dirigido por su amiga y cineasta Azucena Rodríguez, que se estrena este 16 de mayo.

Su pareja, amigos, familiares y sus dos hijos, Mauro y Elisa, participan en este sencillo y bello homenaje cinematográfico a la figura de Grandes, a la que vemos conciliando la maternidad con la escritura, veraneando en Cádiz con Sabina y Benjamín Prado, dando el pregón de San Isidro en 2018, escribiendo en su estudio de Madrid y haciendo memoria de su propia trayectoria, ya que el documental, que contó con el beneplácito de la autora, empezó a grabarse antes de su muerte en 2021. A través de testimonios, recuerdos, fotografías y entrevistas de archivo,

pero especialmente gracias a estas valiosas filmaciones inéditas, Rodríguez esboza un retrato fantasmal lleno de vida.

Grandes, que hubiese cumplido 65 años este mayo, debutó con *Las edades de Lulú* (1989), un provocador reflejo de la Transición que le trajo tanto éxito como quebraderos de cabeza. Este impulso literario le sirvió para convertirse en la escritora que soñaba ser en su juventud, cuando quedó prendada de las aventuras de Verne y la *Odisea* de Ulises. Tras la monumental *El corazón helado* (2007), la autora tuvo el empeño galdosiano de narrar nuestra interminable guerra a través de seis libros: *Inés y la alegría* (2010), *El lector de Julio Verne* (2012), *Las tres bodas de Manolita* (2014), *Los pacientes*

del doctor García (2017) y *La madre de Frankenstein* (2020). Como refleja el documental, Grandes se enfrentó con estoicismo al cáncer y nunca dejó de escribir, pero no pudo terminar la novela que pondría el broche final a sus particulares *Episodios Nacionales*.

DURANTE SU ENFERMEDAD, ALMUDENA GRANDES SE AFERRÓ A LA ALEGRÍA COMO FORMA DE CUIDADO



ARRIBA, UNA DE SUS ÚLTIMAS IMÁGENES. EN EL CENTRO, EN EL PREGÓN DE SAN ISIDRO. ABAJO, CON SABINA, BENJAMÍN PRADO Y ÁNGEL GONZÁLEZ

Convencida de que “la vida cotidiana de la gente corriente es una forma de contar la vida pública de las naciones”, la autora decidió explicar la historia de España a través de esa ciudad “caótica pero sorpren-

dentemente ordenada”, con la que compartía raíces y carácter. Madrid, su lugar geográfico y literario, es un protagonista más de sus novelas, con la excepción de *Los aires difíciles* (2002), ambientada en la localidad andaluza a la que dedicó sus veranos.

De voz ronca y presencia imponente, Almudena Grandes recuerda que fue una de esas niñas a las que nunca eligieron para hacer de angelito en la función navideña de la escuela. Bruta, peluda, feroz, siempre en contra de las injusticias, del sufrimiento y la discriminación; esto definió su forma de estar en el mundo. Durante su enfermedad, cuenta Montero, Grandes se aferró a la alegría no como resistencia sino como forma de cuidado. A través de una mirada luminosa, el documental honra el último deseo de la escritora, pero sobre todo acompaña al poeta en ese viaje de largo recorrido, en ocasiones infinito, que es el duelo. **MARÍA CANTÓ**



MANUEL HIDALGO

Buenos Aires, 1871: el espectáculo del diablo

BORGES. “...Muertos de barba derrumbada y ojos en vela/ muertas de carne desalmada y sin magia...”. Estos dos versos pertenecen al poema *La Chacarita*, de Jorge Luis Borges, dedicado al cementerio bonaerense del mismo nombre, construido aprisa y corriendo durante la epidemia de fiebre amarilla que asoló la capital argentina en 1871. Murieron más de 14.500 personas, el 8 por ciento de los habitantes de la ciudad. “Trapacerías de la muerte”, dirá el poeta. Llegaron a fallecer más de 600 porteños en un solo día. Centenares de cuerpos permanecían sin enterrar, los sepultureros no daban abasto. Tampoco los fabricantes de ataúdes, convertidos en objetos de negocio y, al igual que las casas de los muertos y de los huidos, en botín de pillaje. “Era el diablo el autor de aquel espectáculo”, dice una frase de Joseph Conrad que encabeza uno de los tres extensos relatos de *Las esferas invisibles* —“creadas en el terror”, según Herman Melville en *Moby Dick*—, libro de Diego Muzzio (Buenos Aires, 1959), recién editado por Las afueras. Los tres cuentos—casi aspirantes a *nouvelles*, sobre todo el tercero— están ambientados —plano general y planos de detalle— en la epidemia de fiebre amarilla de 1871.

LOVECRAFT. Muzzio combina las dotes de narrador eficiente con una notable ambición e imaginación literaria. El decorado y los detalles documentales de la catastrófica enfermedad —muy presentes en *El ataúd de ébano*, el segundo relato— derivan hacia atmósferas terroríficas y fantásticas en las que se dan la mano resortes del realismo mágico e incrustaciones de un Lovecraft desatado, alucinado y alucinógeno. *Las esferas invisibles* es un libro potente, que señala a un autor en una primera madurez que presagia un futuro interesante. Muzzio publicó originalmente su obra en 2015, antes de la pandemia, pero a nadie se le escapa que la COVID-19 (y otros variados acontecimientos posteriores) han reforzado en parte de la



**LAS ESFERAS INVISIBLES
NARRA TRES HISTORIAS
SOBRE LA FIEBRE AMARILLA
EN LA CAPITAL ARGENTINA**

opinión pública un sentimiento de fin de época (o de trayecto), sin duda azuzado por la ignorancia y la crisis de valores, y también instigado por fuerzas oscuras que pretenden imponer un nuevo orden autoritario. No entraremos ahí. Pero recordemos que, cuando la pandemia, se evocaron libros que recreaban antiguas plagas y pestes que, en su día, fueron vividas con ecos de trompetas apocalípticas.

CAMUS. Hubo un renacimiento, que persiste, del interés por *La peste* (1947), la novela de Albert Camus, que parecía tomar pie en la epidemia de peste bubónica que afectó a Orán (Argelia) en 1945, solo que el escritor francés había desarrollado su proyecto con anterioridad. La gran capacidad metafórica del texto camusiano —que se interpretó y se sigue interpretando como una alusión al nazismo, en concreto, y a las dictaduras, en general— ha convertido *La peste*, con la contribución imprescindible de su calidad literaria y de su contenido filosófico, en un clásico del siglo XX. Clásico rotundo de las letras universales y de todos los tiempos sigue siendo *Decamerón* (1353), que describe en sus inicios el azote de la peste bubónica sobre Florencia cinco años antes. Giovanni Bocaccio reunió a diez jóvenes que, huyendo de la ciudad toscana, se refugian durante dos semanas en una villa y llegan a narrarse un centenar de cuentos, la mayoría de ellos muy eróticos. Los clásicos “pestíferos” se prolongaron con *Diario del año de la peste* (1722), de Daniel Defoe, y con los muchos pasajes, a partir de experiencias vividas en directo, de los *Diarios* (1660-1669), de Samuel Pepys, ambos sobre la peste negra que se abatió sobre Londres en 1665. La otra gran novela sobre la peste es sin duda *Los novios* (1827), de Alessandro Manzoni, un clásico de la literatura moderna italiana, con la peste bubónica de Milán, en 1630, como bastante más que telón de fondo de las angustias y quebrantos de una pareja de enamorados. ●

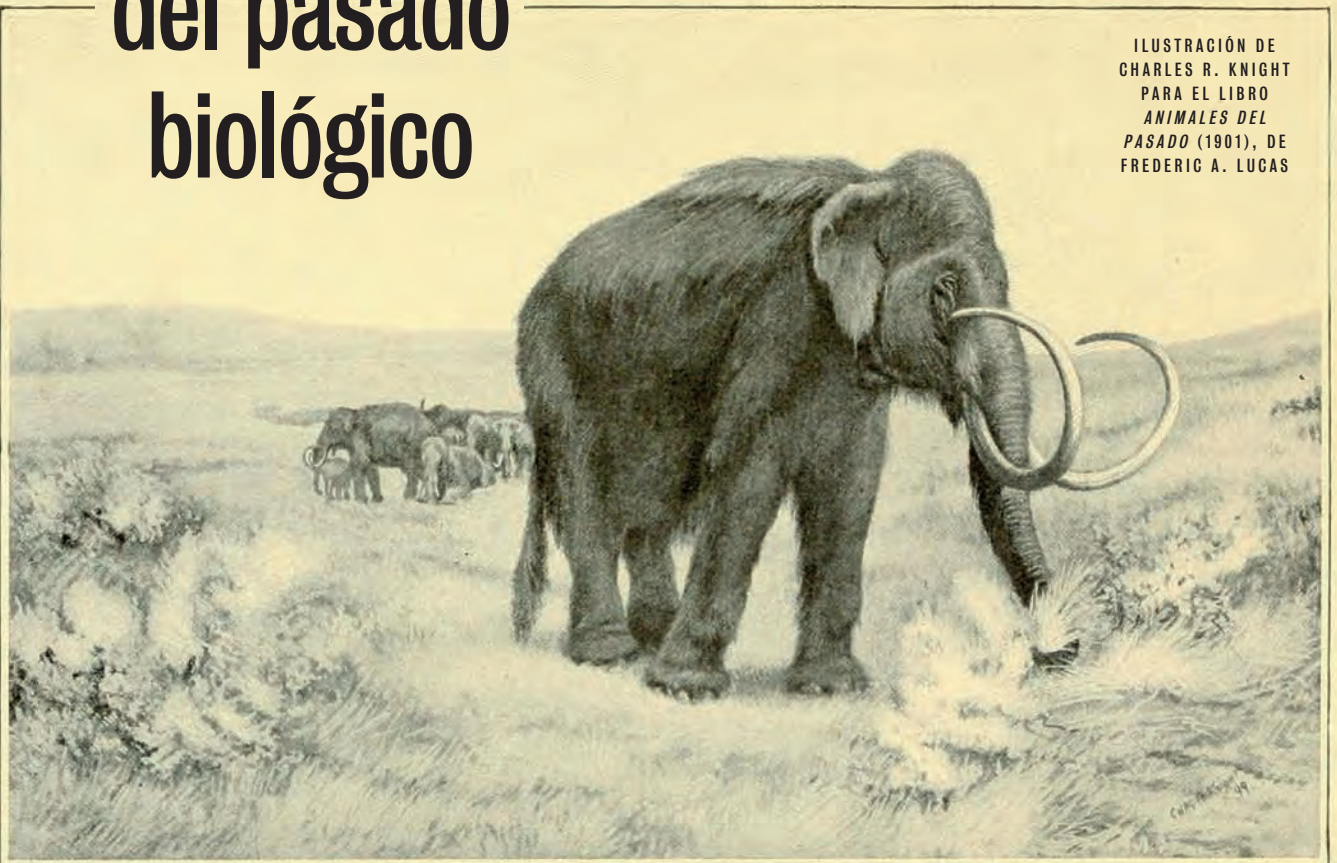


JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Del mamut al neandertal, la resurrección del pasado biológico

“LA EXTINCIÓN ES PARTE DE LA NATURALEZA. De los cinco mil millones de especies que han existido en la Tierra, el 99,9 por ciento han desaparecido. La extinción de finales del Devónico, hace aproximadamente cuatrocientos millones de años, aniquiló al pez sin mandíbula [los *agnatos*]. La extinción del Triásico-Jurásico, de hace doscientos millones de años, acabó con los fitosaurios, muy parecidos a los cocodrilos. Hace sesenta y seis millones de años, la extinción de finales del Cretácico eliminó al *Tyrannosaurus rex* y al velociraptor; siendo la causa más probable el rápido cambio climático ocasionado por el impacto de un asteroide. Los neandertales desaparecieron hace unos cuarenta mil años. Algún día –debido al cambio climático, a otro asteroide, a

ILUSTRACIÓN DE
CHARLES R. KNIGHT
PARA EL LIBRO
ANIMALES DEL
PASADO (1901), DE
FREDERIC A. LUCAS



**PUEDO IMAGINAR
QUE ALGÚN DÍA,
NO LEJANO EN
EL FUTURO,
SE INTENTE,
Y SE CONSIGA,
“PRODUCIR”
ALGÚN
NEANDERTAL**

una guerra nuclear, o a algo que no podemos aún imaginar— también los humanos probablemente serán aniquilados”.

Así comienza un magnífico artículo, “Vida después de la muerte”, de D. T. Max en el número del 14 de abril de la revista *The New Yorker*, cuyo trasfondo tiene que ver con una noticia que se hizo pública a comienzos de abril: un grupo de científicos de la empresa Colossal Biosciences, creada en 2020 por el multimillonario empresario Ben Lamm, especializado en empresas emergentes (*start-ups*), y el distinguido genetista George Church, había conseguido “resucitar” el lobo huargo, un lobo gigante extinguido hace 13.000 años, durante la última glaciación, del que se sabe que vivía en el continente americano durante el Pleistoceno, período geológico que comenzó hace 2,5 millones de años y finalizó 11.700 años atrás. En octubre de 2024 nacieron dos cachorros machos, si no iguales sí muy parecidos genéticamente a los antiguos huargos. Colossal mantiene en la actualidad otros proyectos similares: revivir el mamut lanudo, que se extinguió a finales del Pleistoceno; el dodo, el ave no voladora que fue endémica en la isla Mauricio y cuya desaparición se vio favorecida por la llegada de navíos holandeses que trajeron especies invasoras letales para los dodos; y el tilacino, el marsupial carnívoro que floreció en Australia, Tasmania y Nueva Guinea, del que no se conocen ejemplares desde 1936.

Los logros y proyectos de esta empresa suscitan varias reflexiones. Se pueden defender como el primer paso hacia la recuperación de especies perdidas, pero es evidente que esa desextinción será muy pequeña, limitada a especies que, por alguna razón, se seleccionen. No podrá competir con el ritmo que la humanidad está sometiendo a la biodiversidad, estimado en la actualidad en mil veces superior al que se produciría sin la actividad humana. Detener tal sangría biológica es una empresa mucho más necesaria.

EL PROCESO DE RESURGIMIENTO es una tarea muy, muy complicada, en parte, porque es necesario obtener muestras de ADN de la especie que se desea recuperar. La fuente habitual son huesos fósiles, aunque también se pueden encontrar en, por ejemplo, la piel de ejemplares que se encuentran taxidermizados en los museos. (En 1984 se detectaron trazas de ADN mitocondrial —material genético presente en las mitocondrias, orgánulos cuya actividad proporciona energía a las células— en la piel de una cuaga taxidermizada, una subespecie de cebra común, extinta desde finales del siglo XIX, que era endémica en Sudáfrica.) Pero el ADN se degrada con el paso del tiempo, y los expertos creen que el límite para obtener restos utilizables para poder revivir una especie no supere, probablemente, el millón de años. La contaminación es otro gran enemigo: hace algunos años se informó de la presencia de fragmentos de ADN en

restos de reptiles que se habían extinguido hace ochenta millones de años, pero se encontraron en ellos fragmentos de ADN moderno.

Pero, puestos a reflexionar, ¿para qué se quiere revivir una especie extinta? ¿Como muestra del gran desarrollo de la biología? Este, ciertamente, es un argumento, pues ese desarrollo puede reportar beneficios a la humanidad. Antes de incorporarse a Colossal, Church había logrado avanzar en la utilización de la terapia génica para mejorar la resistencia humana a la radiación, algo fundamental si en el futuro se desea emprender largos viajes interplanetarios (para qué hacer esto, algo sobre lo que yo soy muy crítico, es otra cuestión).

Una condición que debería cumplirse para recuperar especies extinguidas es que no haya desaparecido el hábitat de la especie en cuestión. De no ser así, de lo que se trataría es de sumar una atracción más a los zoológicos, “cárceles” de animales que no tienen más justificación que la curiosidad de los humanos, que en mi opinión carecemos del respeto y compasión que merecen las “otras vidas” sintientes. Puedo imaginar que algún día, no lejano en el futuro, se intente, y se consiga, “producir” algún neandertal. No es difícil imaginar las cuestiones éticas que esto suscitaría, pues se trataría de una especie no demasiado diferente a la nuestra, al *Homo sapiens*.

EN REALIDAD, LA ESPECIE QUE SE RECUPERA no es exactamente igual a la original. El procedimiento empleado por Colossal utiliza la técnica de edición genómica CRISPR para insertar fragmentos del ADN recuperado de la especie extinguida en otra estrechamente relacionada con ella, de manera que lo que se obtiene es una criatura híbrida muy parecida a la ancestral, y que mantiene el hábitat en el que vivió. El proceso es complejo, algo así como componer un gigantesco rompecabezas en el que aparecen piezas extrañas, como el ADN de microbios y hongos que se unieron posteriormente al hueso matriz del ADN de la especie extinguida. Y no siempre tiene éxito, como sucedió en el caso del bucardo, la cabra pirenaica cuyo último ejemplar se encontró muerto el 6 de enero de 2000. En 2003, un grupo de científicos europeos intentaron clonarlo utilizando ADN extraído de ese ejemplar, que insertaron en cincuenta y siete cabras montesas, de las cuales solo una llevó la gestación a término, pero la cría murió a los diez minutos. Se ha dicho, en consecuencia, que el bucardo es la única especie extinguida dos veces.

Sea como sea, el desarrollo científico, en este caso el de la biología genómica, está abriendo puertas a mundos que, aunque se pretenda que son conocidos del pasado, porque existieron, en realidad son nuevos. Mundos que darán origen a nuevos escenarios y acaso plantearán cuestiones que hoy no es posible imaginar. ●



DANIEL HIDALGO

Susi Sánchez

Ganadora de dos Goya, Susi Sánchez (Chirivella, 1955) está en cartelera con *También esto pasará*, la adaptación de la novela de Milena Busquets. Pronto estrenará la serie *Los sin nombre* y rueda lo nuevo de Arantxa Echevarría.

¿Qué libro está leyendo?

El espejo de las almas simples, de Margarita Porete. Una mística de la Edad Media a la que quemaron en la hoguera porque su visión espiritual la alejaba de la iglesia.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Carácter y neurosis, de Claudio Naranjo. En realidad, todos los libros de su trabajo sobre el carácter.

Si no hubiera podido ser actriz, ¿qué hubiera querido ser?

Me atrajo siempre la ciencia y la investigación. Me gustaba la medicina, aunque ya no tanto. Me da miedo el poder de los médicos y su relación con los medicamentos.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*.

La llegada de la Segunda República. Las mujeres alcanzaron en dos años unos derechos en igualdad que aún no hemos recuperado.

Una canción que se ponga en bucle estos días.

Siempre, *Killing Me Softly with His Song* de Roberta Flack. Me ha acompañado a lo largo de mi vida. Se me estrechó el corazón cuando se fue.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

Unas cuantas, pero *Black Mirror* me sigue impactando. Veo que nuestra sociedad se va acercando cada vez más a la ciencia ficción.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Me quedaría a vivir en el mundo futuro que aparece al final de *Interstellar*. Y no aguantaría ver más veces *Tiburón*, marcó mi relación con el mar para siempre.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome Stendhal?

Sí. He sentido el éxtasis y la emoción de la belleza ante el trabajo de algunos compañeros y compañeras en su actuación. También ante algunas escenas de teatro o de cine. Me llena de fe en la humanidad y en el arte. Hay sucesos artísticos que me traspasan.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Que se busque más la rentabilidad que el cuidado del contenido o la propuesta artística. Muchas veces se gasta mucho más en promociones que en la obra en sí.

Una obra sobrevalorada.

Cincuenta sombras de Grey. Me parece una involución en la visión de la sexualidad. Y el reguetón me parece una involución en la música.

Un placer cultural culpable.

Los placeres culturales nunca me parecen culpables.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido?

De las últimas creo que fue en el Museo Rodin, en París. La casa y sus jardines me transportan a su historia y la de Camille Claudel.

¿Qué le atrajo de Elena, el papel que interpreta en *También esto pasará*?

Me atrajo la personalidad de la editora Esther Tusquets, en quien se basa el personaje, y lo que se produjo en el mundo de la *gauche divine* en Barcelona. Pero, sobre todo, quería trabajar con María Ripoll.

¿Qué destacaría de ella como directora?

María es una directora muy completa y con mucho talento. Tiene sentido artístico y muy buena capacidad de transmitirlo. Busca la profundidad en el relato y cuida mucho a sus actores. No se puede pedir más.

No para de trabajar. ¿Cómo valora el momento profesional que está atravesando?

Estoy viviendo una época de plenitud, disfrutando mucho. Puedo elegir proyectos que tienen un sentido para mí en este momento. Me siento muy agradecida a la vida.

¿Cómo ve la salud del cine español?

Cada día mejor. La incorporación de más mujeres directoras o guionistas hace más versátiles las propuestas. Están trabajando desde la psicología femenina y crean personajes femeninos con mundos fascinantes.

España es...

Un paraíso que necesita armonía. A ver si algún día nos vamos poniendo de acuerdo... ●

Picasso

LA SUITE VOLLARD



Pablo Picasso, *El circo*, París, 11 de noviembre de 1933. © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2025

Y EL GRABADO
EN LA COLECCIÓN
DEL MUSEO ICO

13 feb – 20 jul 2025

ENTRADA GRATUITA
ZORRILLA,3 MADRID



MUSEO
ICO
COLECCIONES

UNA FECHA PARA EMOCIONARTE

18 mayo. Día Internacional de los Museos



BEST PLACE TO WOW

Tunnel for unfolding time

Olafur Eliasson



**Centro de Arte
Hortensia Herrero**

VALENCIA

CAHH.ES